

*Un tal Raúl Adolfo ...*



Primer Director de AMEGHINIANA

Compiladores  
Hugo L. López  
y  
Justina Ponte Gómez

Indizada en la base de datos ASFA S.C.A.

La Plata, 2015

*Mis ayeres caminan conmigo. Mantienen el paso, son caras grises  
que espían sobre mi hombro*

William Golding

Esta serie tiene como objetivo rescatar parte de las reflexiones, ideas, pensamientos, comentarios... de aquellos que transitaron el complejo y fascinante camino de las Ciencias Naturales.

Por ello, a través de estas líneas, hago una fuerte convocatoria para que colegas de diferentes disciplinas se acerquen para colaborar con esta idea, ya sea desde este espacio o de cualquier otro. Se preguntaran ¿para qué? y ¿por qué? Yo creo que es una manera de reflejar diferentes contextos históricos y acercar nuestros referentes a las jóvenes generaciones.

Esto último me parece muy importante, ya que existe una tendencia generalizada de obviar parte del pasado, lo que dificulta comprender el presente y proyectar el futuro.

Hugo L. López

*No toda época sabe reconocer a sus hijos*

Con este documento, el número 47 (casualmente yo nací en 1947), me despido de todos, ya que es el último documento por mí editado; paso a formar parte de las personas que ya caminan y piensan más despacio, considerados no factibles de producir, o sea, de los jubilados.

Mi inicio laboral fue con Raúl Ringuet en el año 1968 por el convenio con el CFI y continué bajo su dirección hasta su fallecimiento. Por este motivo, cierro mi actividad con un documento dedicado a él.

Fue un placer colaborar en esta modesta tarea para intentar difundir imágenes y datos con un estilo un tanto “informal”, es decir, no tan académico, más humano y con tendencia artística. No sé hasta dónde se habrá logrado, pero en todo caso fue un poco más que antes de comenzarla. Lo penoso es pensar en la posibilidad de que nadie tome la posta y continúe, aunque fuese en otra línea o con otro medio diferente a ProBiota.

Fue divertido buscar lo que a veces no se pudo encontrar, pero cuando se hallaba la información faltante fue una sensación de satisfacción muy grande.

Es probable que hayamos olvidado a algunos; otros no alcanzamos a editarlos por no recibir a tiempo la información necesaria o porque simplemente no quisieron participar.

El tiempo y trabajo Invertido, aclarando que el orden es sólo eso y no una enumeración por importancia, se lo dedico:

A los destinatarios, personas que contribuyeron en mayor o menor medida al conocimiento, que en gran parte fueron protagonistas silenciosos, poco conocidos salvo en su entorno y muchos de ellos no valorados en su verdadera dimensión. Esto debido mayormente a la falta de difusión en forma más generalizada de su actividad. Claro que y pensándolo bien, no recuerdo que se hiciera un documental o se publicaran artículos de divulgación, por ejemplo, sobre Bernardo Houssay, premio Nobel en Medicina, entonces qué podemos esperar para Eduardo Holmberg o Fernando de Buen, por nombrar algunos, o para artistas como Claudina Abella, Carlos Tremouilles y tantos otros. Todo queda dentro de una elite científica y/o artística y el tiempo se encarga del olvido, algo que evidentemente nos caracteriza.

Al Museo de La Plata, muy conocido por su nombre, pero muy poco conocido por lo que realmente significa. El público en general, salvo alguna visita, no tiene idea de su exacta importancia y de las valiosas personas que pasaron por esta institución. Muchos de los personajes que figuran en los artículos editados pertenecieron a ella, ya sea porque formaron parte en forma permanente, transitoria o porque tenían algún tipo de relación.

A Hugo López por permitirme ser su ladera más que su secretaria dándome libertad de operación y hasta poder de decisión.

A todos los que colaboraron, ya sea como autores, coautores o simplemente aportando datos e imágenes que disponían.

Finalmente, a todos aquellos que agradecieron y elogiaron lo realizado. Mi vida no fue nunca fácil, y recibir un elogio por mi labor, no sólo fue gratificante, también me dio el aliento necesario para seguir. ¡Muchas gracias a ustedes! Y a los que nos criticaron porque consideraban que era una tarea de poca relevancia, también ¡Gracias!, porque cuando el río suena...

*Justina Ponte Gómez*

*Es necesario que ustedes sepan estas cosas, niños, porque las personas sólo viven cuando están vivas, pero si están muertas sólo consiguen vivir si le las nombra.*

Daniel Salzano

## **Un tal Raúl Adolfo ...**



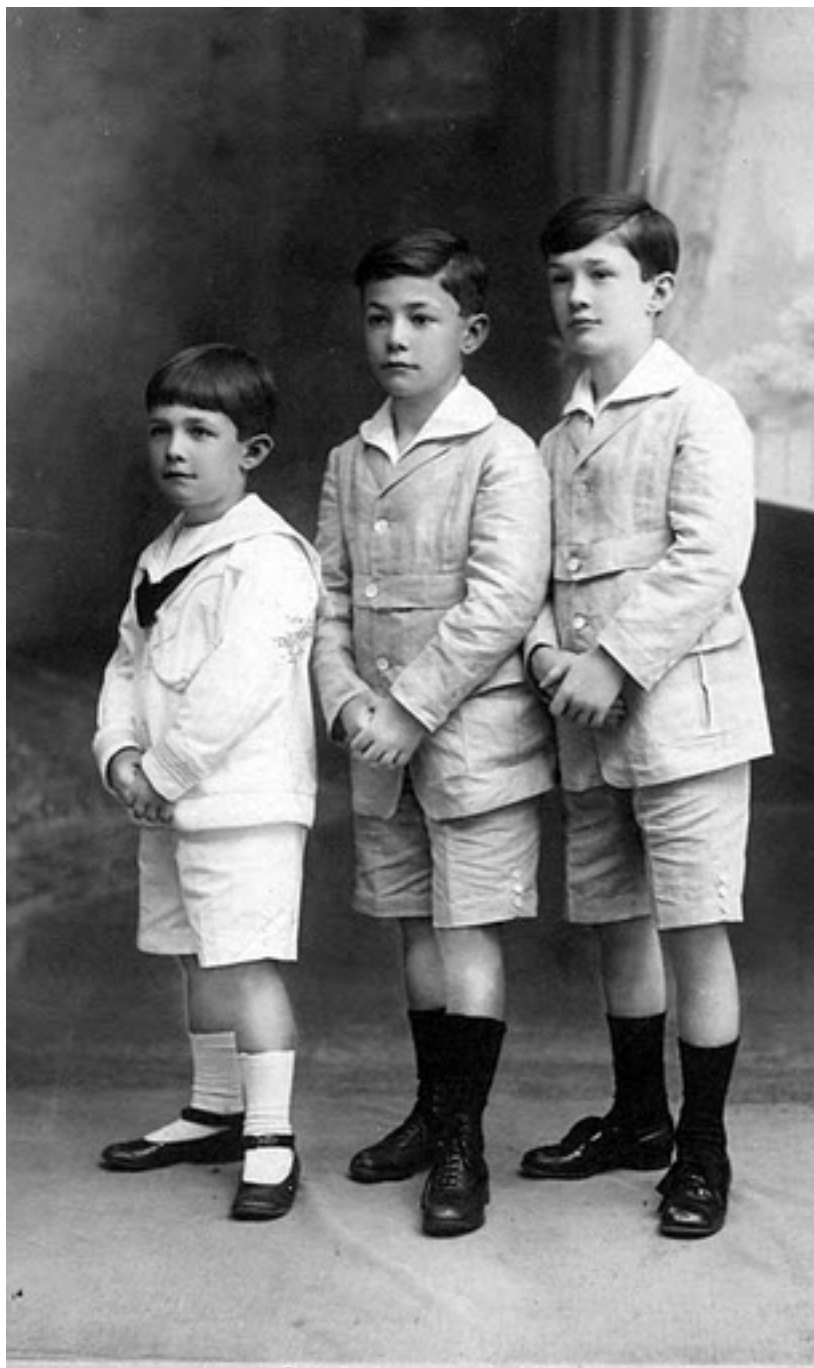
La Plata, prov. Bs. As., 10/09/1914 – Pto. Madryn, Chubut, 29/04/ 1982

**Hugo L. López y Justina Ponte Gómez, Compiladores**

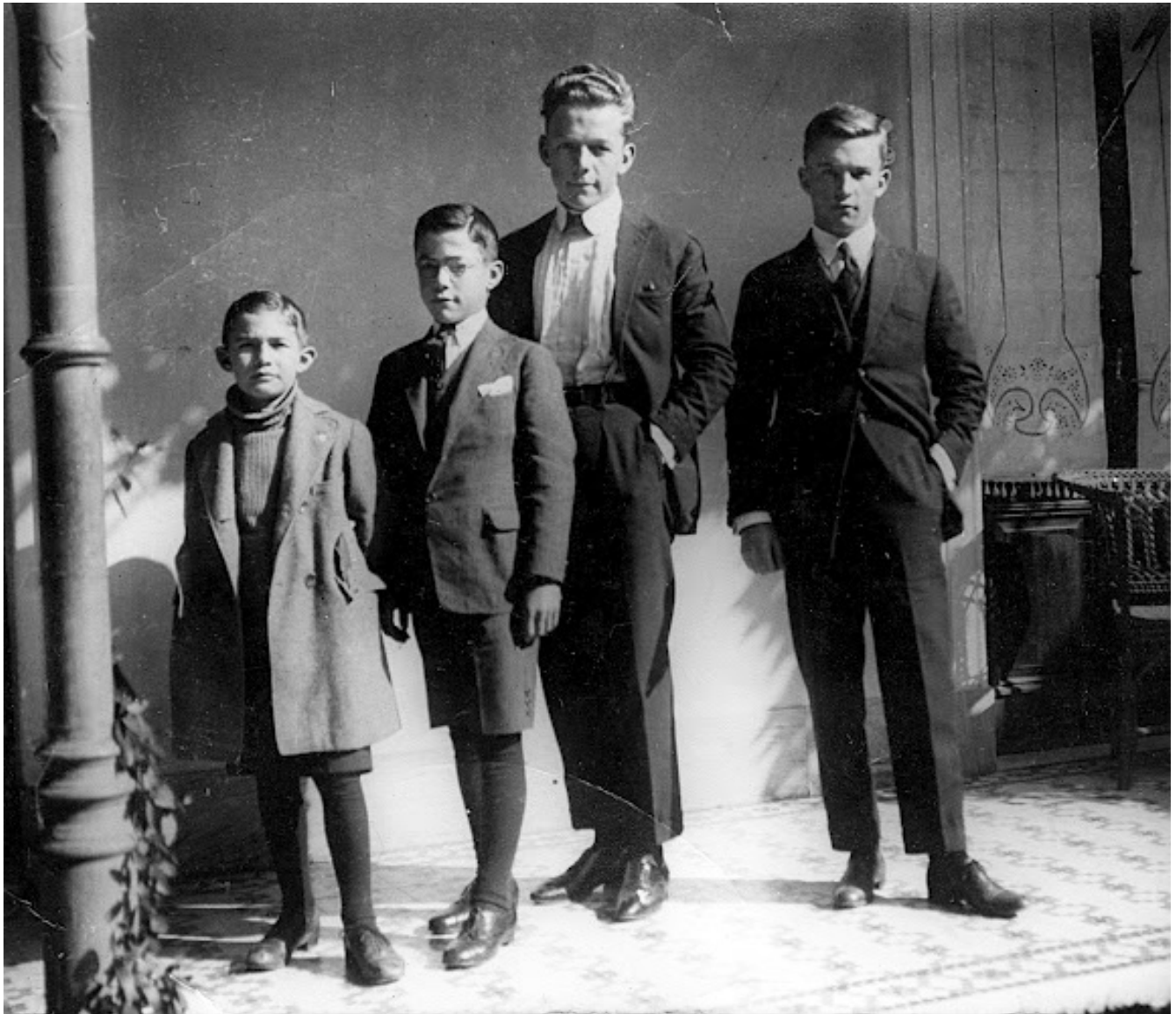
**Imagen de tapa:**

**Dibujo de Héctor Lahitte**

**Julio de 2015**



A la izquierda Raúl (5 años) junto a sus hermanos Ricardo (9 años) y Carlos Ringuelet (10 años), octubre de 1920

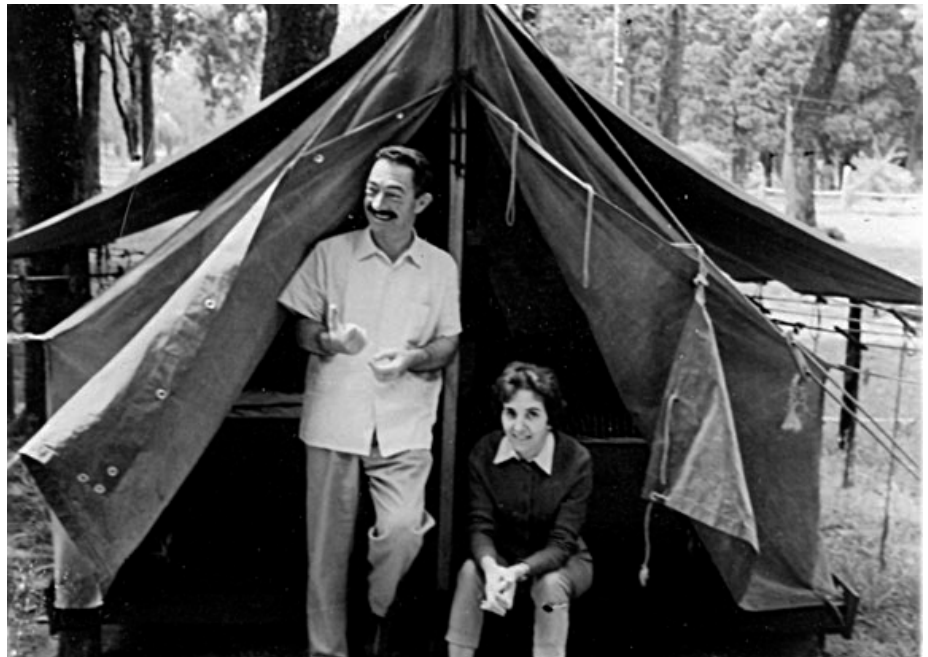


De izquierda a derecha: Raúl (11 años), Ricardo, Andrés y Mario Ringuelet, 1926



Raúl Ringuet con su esposa Angreína Bocchino en el Club Náutico de Embalse, Córdoba, Argentina, 1941

Raúl y Andreína, 1960





Andreína Bocchino



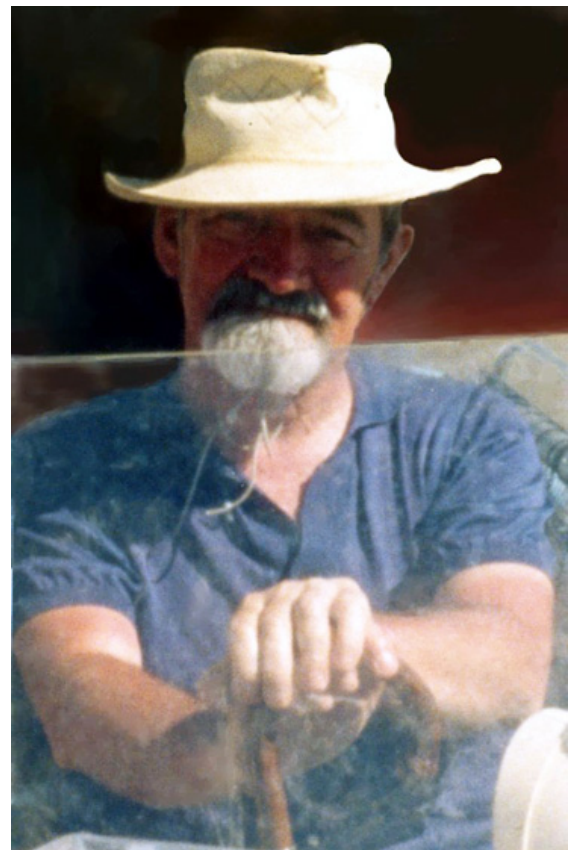
Raúl Ringuet en el Foro Romano, 1970





Raúl en su madurez

Fotografía tomada por Oscar H. Padín durante un viaje de campaña a Nueva Palmira, República Oriental del Uruguay



*El pasado dice cosas que interesan al futuro*

Eduardo Galeano

**Un tal Raúl Adolfo ...**

– Una de las causas de exterminio directo es el afán deportivo, por simple espíritu cinegético, por vanidad en la obtención de trofeos, o vaya a saber por qué. Luego la matanza con fines comerciales e industriales, para aprovechar las carnes, los cueros, plumas, aceites, etc., y que acaba en breve plazo con muchas especies. Y finalmente la persecución mucho más reducida y moderada que se hace con el objeto de coleccionar ejemplares zoológicos para museos y gabinetes de estudio. En este último caso no existen peligros por las restricciones que se imponen los naturalistas mismos, que son en general los más enconados defensores de la fauna silvestre. Claro es que también existen pseudo naturalistas o técnicos a la moda de Hollywood, que nada defienden, sino que conspiran contra la seguridad de la fauna indígena. –

– Además, el hombre, por su sola presencia, con todo lo que esa presencia trastorna y modifica la naturaleza, y sin proponérselo de intento, aleja y ahuyenta a muchos animales, quitándoles el alimento, lugares de refugio y de procreación. Entre esas causas está la tala de montes y bosques, y para los peces y todos los animales acuáticos el petróleo de los barcos, fenómeno bien observado en la zona costera del Río de la Plata y que se ha producido en contados años. Ejemplo típico de animales que se retiran aceleradamente ante el avance de la civilización lo tenemos en el yaguar o tigre americano (*Panthera onca palustris*) hoy día en el noreste argentino. Hace poco más de 100 años, el famoso hombre de ciencia francés Alcides d'Orbigny vio yaguares en el Tandil y más antiguamente aún llegaban hasta el río Negro, su límite natural. Este retroceso llevará un día no muy lejano a acabar con los yaguares en estado silvestre. Otro ejemplo mucho más lastimoso es el de la desaparición del lindo venado pampeano (*Ozotoceros bezoarticus celer*), hace décadas figura frecuente en las llanuras. Ahora quedan contados grupitos, un os en General Lavalle y otros en el sur de San Luis, gracias a la preocupación de dos estancieros que han sabido protegerlos. El venado está amenazado de exterminio por varias causas, entre ellas porque ha sido víctima de enfermedades ajenas, la aftosa del ganado vacuno –

– Y digamos a modo de conclusión, que si queremos conservar nuestra fauna nativa lo acertado es crear un plan concienzudo que llegue a reglamentar totalmente sobre cuáles animales deben protegerse, tomando lo más pronto posible las medidas necesarias. Al mismo tiempo las medidas que se estudiaran y propusieran deberían seguirse sin apelaciones e interferencias. Una Comisión o Consejo, o como quiera llamársele, compuesta de hombres entendidos en la materia y formada por naturalistas que son los que mejor pueden entender de estos asuntos, pero sin técnicos a la moda de Hollywood, debería ser el único organismo de control o asesoramiento que pudiera dar la palabra definitiva sobre cualquier introducción propuesta así como sobre los animales de parques y reservas. Porque una repartición u organismo regidor de parques naturales sin ningún naturalista, botánicos y zoólogos, es como tener una organización sanitaria sin médicos ni bacteriólogos o como construir caminos sin el concurso de ingenieros. –

RINGUELET, R. A. 1944. *Animales de nuestra fauna en camino de extinguirse*. Conferencia pronunciada el 8 de enero por L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires: 9-14 En: *Temas de Ciencias Naturales*, edición del autor, 1946, 47 pp.

---

– Si es tarea primordial educar al niño, mal está el enseñarle errores. Las criaturas que abren su entendimiento ante realidades y enseñanzas, todas novedades, ven y aprenden con maravilla lo que les dicen y lo que leen de la Naturaleza; error que se graba en ese tiempo o dislates que le desfiguran la verdad, son cosas muy perniciosas y difíciles de extirpar luego. –

– Tengo para mí que los más perjudicados son los niños ciudadanos, que no han vivido en el campo, ni en la sierra o en el monte, y con una visión propia casi nula de lo que sea otra cosa que la ciudad multiforme. En cambio el de tierra adentro y especialmente el que vive en pleno campo tiene la defensa de la verdad desnuda y verdadera que ha visto con sus propios ojos. Principiando con algunos textos escolares aprobados y recomendados, que ahora están en vigencia, veremos de todo: errores zoonímicos o de nombres de animales, iconográficos o de las imágenes, zoogeográficos o de su distribución, etológicos o de las costumbre. Tomo al azar unos libritos que tuve oportunidad de ver. NUEVA JORNADA, texto de lectura para cuarto grado, obra de dos personas eminentes, nada menos que don Arturo Capdevila y don Julián García Velloso, libro que por ser una recopilación de ellos es toda una promesa y en efecto una hermosa realidad. Así es, pero no se salva de un error zoológico, que si es del dibujante cae sin embargo bajo la responsabilidad de los autores. La ilustración del cuento catamarqueño de Adán Quiroga, titulado EL ZORRO Y EL LEÓN, es el único dislate que he visto. El zorro y el león, dice el cuento, pero ese león de los catamarqueños es el puma, a quien precisamente llaman león en varias de nuestras provincias, cosa que se sabe sin recurrir a la erudición del Tesoro de Catamarqueñismos de Lafone Quevedo. Todo esto puede estar muy bien, pero lo que no lo está en la figura ilustrativa, con un buen pedazo de león, el africano, en vez del puma que debían haber dibujado. Y si a personas como los autores se le ha pasado esto por alto, veamos otros ejemplos. –

– Pasemos al texto ENTRE AMIGOS, del Sr. Oscar Della Valle, aprobado como libro para el tercer grado. Leemos en la página 173, al final de la lectura “La presa del cóndor”: “Ahora volaba trabajosamente. Es que llevaba en sus poderosas garras a un cabrito”. Ciertamente que nadie ni nunca ha visto un cóndor llevando una presa con sus garras, simplemente porque no puede debido a la debilidad de su dedo posterior, así que tiene que conformarse con comer los animales en el mismo vuelo. –

– Pero falta la joya, digna de ser comentada con gracejo por el pescador de perlas, pues joya es la lámina número 7 de la serie Mamíferos que aparece en los citados cuadernos Lanceros. Sin darle importancia a que en el mapa de geografía humana nuestra América aparece poblada por la Raza roja. Esta lámina es de reproducción prohibida, y es una lástima que esta leyenda no se tome en su sentido más amplio impidiendo su difusión. Con el subtítulo “El Hombre primitivo” aparece una figura y las siguientes palabras de explicación: “Mientras Darwin sostenía que el hombre es un mono que ha alcanzado su mayor perfección vital e intelectual, el sabio argentino Ameghino opinaba que el mono es una degeneración del hombre, pero ambos estaban de acuerdo en que HOMBRE Y MONOS PERTENECEN A LA MISMA ESPECIE”. Y agrego por mi cuenta, de la misma especie serán quienes redactaron esa leyenda, porque nosotros no nos incluimos. –

– Como el usar continuamente la denominación de avestruz americano y de tigre americano, que hacen la curiosa impresión de que ambos viven en países coloniales, produciendo la ilusión de que ese avestruz y ese tigre son duplicados de los verdaderos del viejo mundo. Porque tanto el ñandú como el yaguar no son duplicados de aquellos sus parientes africanos o asiáticos ni viven en un apéndice del mundo. La nomenclatura indígena de la fauna americana es muy rica y puede decirse que los guaraníes tenían un verdadero sistema natural, binominal como el de la zoología descriptiva. Nombres autóctonos no faltan, de lo cual es buen ejemplo el ñandú, así llamado en guaraní, choique en araucano y suri en kichua. Estas cuestiones de zoonimia traen a veces derivaciones insospechadas, como ha ocurrido con el caso del quiyá o coipú, un verdadero roedor y comedor de vegetales, mal llamado nutria por vaga semejanza con la ídem europea, carnívoro por su parte. Más de una vez se ha recomendado anular la crianza en libertad del quiyá en lagunillas donde se criaba el

pejerrey, por creer que éste le servía de alimento. Y todo esto debido a un nombre impropio y al supuesto técnico que traía la visión europea de la nutria verdadera. Si tan siquiera le hubieran preguntado a un paisano. –

RINGUELET, R. A. 1944. *Los niños y su conocimiento de la naturaleza*. Conferencia pronunciada el 19 de febrero por L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires: 15-19. En: *Temas de Ciencias Naturales*, edición del autor, 1946, 47 pp.

---

– La fauna de una región como la de Tres Arroyos no vale sólo por la belleza del colorido o de las formas, en una palabra, por la emoción estética que pueden procurar, o por ser objeto de la caza dominguera. Tienen los animales funciones de gran importancia al formar un conjunto equilibrado a la manera de los platillos de una balanza múltiple. Esto lo han demostrado los estudios llamados de conservación. Así es que estas cuestiones tienen una repercusión directa en la economía de la región. Quien conoce de cerca al indeseable zorrino (*Conepatus suffoecans*) creerá que sirve únicamente para molestar o para conseguir sus cabecitas con fines de peletería. Pues este bicharraco se alimenta de gran cantidad de larvas subterráneas de coleópteros (melodontoides) que a su vez comen las raíces vegetales. Piénsese entonces que por cada zorrino muerto habrá muchos más insectos dañinos para la agricultura. El hombre, por su misma condición de ser civilizado, ha exterminado siempre a la fauna silvestre, sea de intento, sea inadvertidamente. Es por eso que los estudios de conservación de las especies tienden no sólo a proteger los animales salvajes sino a inculcar esas ideas en los niños y en los adultos. Sabemos que hace muchos años corrían los graciosos venados (*Ozotoceros bezoarticus*) por estas pampas, que ahora están prácticamente extinguidos en la provincia de Buenos Aires. Esta desaparición es una consecuencia del avance de los alambrados, de enfermedades ajenas –la aftosa del ganado vacuno- y de la persecución directa. Se hubieran salvado si uno o dos estancieros hubiéranse preocupado hace 80 o 70 años de no matarlos en sus predios. El mismo puma, el salvaje puma (*Puma concolor puma*) vivió una vez aquí mismo, como los que ahora quedan en la Sierra de la Ventana. –

– En el río Quequén Salado se produce lo que se llama una mezcla de faunas. Los peces del mar como la *Pogonias chromis*) o la corvina negra, la blanca, la lisa o *Mugil platanus*, los lenguados del género *Paralichthys* y las lengüitas, entran por la boca del río y se mezclan con peces de agua dulce, bagres sapos por ejemplo. Este fenómeno es un tema que puede ocupar mucho tiempo en los desvelos de un naturalista, con resultados prácticos en los problemas de la pesca, por ser de utilidad la determinación de los lugares de desove, de penetración máxima y de tantas cuestiones más. En los arroyuelos nadan las *Jenynsia lineata*, que aquí llaman “mojarritas”, el dentado voraz y las *Corydoras* o tachuelas de aspecto arcaico. –

RINGUELET, R. A. 1944. *La fauna de Tres Arroyos*. Conferencia pronunciada en la Biblioteca Popular Sarmiento de Tres arroyos el 23 de abril: 31-33 En: *Temas de Ciencias Naturales*, edición del autor, 1946, 47 pp.

---

– Comprender a Holmberg y su obra es como introducirse en un bosque en el que cada árbol tiene un fruto precioso, de sabores distintos y saludables. La mera mención de los títulos de su producción es un vislumbre de lo que ha dado de sí. Tenía esa su manera de hablar pausada salpicada de giros vernáculos y paradojas desconcertantes, conversación llena de humor reflejada en varios artículos suyos. Tiene un anecdotario rico en acciones sorprendentes, llenas de gracia espontánea que espera que espera el escritor que lo sepa exponer en la biografía que algún día tendremos. –

– La vida y obra de Eduardo L. Holmberg es un ejemplo de un verdadero valor de la cultura argentina, valor superior, accesible y eficaz que el país no supo aprovechar en toda su grandeza. Su calidad de hombre de ciencia está complementada por una íntima vocación para la enseñanza, pro su acendrado patriotismo y su visión certera. En el vaivén a veces estúpido de los acontecimientos grandes y mínimos de un país, quedan vidas y acciones útiles, valores culturales que como Holmberg deben mostrarse como ejemplo reales. –

RINGUELET, R. A. 1944. *Eduardo L. Holmberg*. Conferencia pronunciada el 6 de mayo por L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires: 38-42. En: *Temas de Ciencias Naturales*, edición del autor, 1946, 47 pp.

---

– El nombre de estas islas evoca en todo argentino un inefable sentimiento, parecido al del padre cuyo hijo se ha escapado de pequeño. No lo ha visto más, pero sabe que aún vive y alienta, a pesar que la imagen se desdibuja allá lejos y hace tiempo. Pero dejando a un lado motivos de nacionalismo sentimental y los rotundos de soberanía política, el naturalista preocupado por los problemas de Geografía zoológica que ofrece la República Argentina y la América austral en general, precisa ubicar las Islas Malvinas en el cuadro de los territorios o divisiones de la Argentina continental.... –

RINGUELET, R. A.. 1955. *Ubicación Zoogeográfica de las Islas Malvinas*. *Rev. Mus. La Plata, n. s., Zool., Argentina, 6(48): 419-464.*

---

–Por otra parte, los censos de la fauna de un país o región cualquiera, constituyen una suerte de codificación de la Naturaleza, como paso previo e indispensable para un ensayo racional de aprovechamiento de las riquezas naturales y de su adecuada conservación. Desde fines del siglo XVIII se ha dicho, y lo han repetido en nuestro medio, Cosme Argerich, Alberto Palcos y otros estudiosos y científicos, que un Código de la Naturaleza es indispensable para la libertad de una nación. –

RINGUELET, R. A. & R. H. ARÁMBURU. 1957. *Enumeración sistemática de los vertebrados de la provincia de Buenos Aires*. *Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires (MAA Bs. As.)*, La Plata, Argentina, 119: 1-94.

---

– La Naturaleza ha sido desde incontables eones la proveedora y el hombre depende de ella para su alimento, su abrigo y su reposo. Las culturas primitivas usaban el recurso natural pero su poder destructor era comparativamente débil. En cambio, el Gran Destructor, que es el hombre civilizado, en su proceso evolutivo, con su crecimiento demográfico, con la tecnificación y su geométrica planificación, ha cambiado el paisaje, lo ha maculado, gastado, y finalmente destruido literalmente. Usa y consume todo el recurso natural, suelo, vegetación, fauna, sea con propósitos de lucro o por simple diversión –

– Esta acción depredadora forma caracteres temibles, ya de crudo corte delictivo en espacios alcanzados por el pateo de la turba, producto de ese proceso tan poco lógico a pesar de ser “natural” que es la deshumanizada aglomeración urbana de la ciudad mayúscula junto al río. Afortunadamente, también se ha dado cuenta de que tamaño cambio conduce irremisiblemente a perder sin retorno todo aquello que aprovecha, y que si se pretende aprovechar los huevos de oro es necesario cuidar la gallina que los pone. –

– Es conveniente mentar otras causas que por lo común no se alegan, que justifican y hacen necesaria la mantención de áreas intangibles. La conservación de flora y fauna en estado absolutamente virgen suministra

un material vivo potencial de incalculables beneficios para el desarrollo futuro de especies cultivadas o domesticables o bien como material genético para cruzamientos y mejoramientos de otras especies ya cultivadas. Piénsese la trascendencia que ha tenido en el cultivo de nuevas variedades de papas el hallazgo en varias comarcas sudamericanas de variedades silvestres de esa Solanácea, y cuyo cultivo experimental permitió el mejoramiento en resistencia y prolificidad de dichos vegetales. –

– Naturalistas aislados han bregado desde años atrás por medidas conservacionistas, y, desde el folleto y la revista han empujado siempre en la medida de sus fuerzas. En la provincia de Buenos Aires, la voz del Dr. Carlos A. Marelli no hay dejado de resonar desde su capital, con su experiencia y su consejo. Ha sido y es luchador infatigable de las medidas conservacionista. –

RINGUELET, R. A. 1961. *Protección y Conservación de la Naturaleza en la Provincia de Buenos Aires. Exposición del problema, historia y estado actual. Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires (MAA Bs. As.), La Plata, Argentina, 154: 1-8.*

---

– En todos los países del mundo se ha despertado un interés cada vez más creciente por explotar los recursos acuáticos del mar. Es cierto que en la actualidad el hombre explota apenas el 1% de los recursos marinos. El mar que nos rodea es una de las fuentes que deben solucionar los gravísimos problemas de la alimentación de la Humanidad, ya que el ritmo alucinante de su crecimiento demográfico supera todas las posibilidades actuales.

Frente a esta problemática y a la velocidad con que avanza la ciencia y la técnica –con plazos de renovación y superación cada 10 años– debemos sentirnos impulsados a una acción enérgica y sin tardanzas. Ahora, en plena aurora de los viajes espaciales, cuando la utilización pacífica de la energía atómica no es un mito, no podemos accionar con el ritmo de hace medio siglo, pues de persistir en ello llegaremos tarde.

Existen ejemplos próximos del incremento veloz de la extracción pesquera en países no suficientemente desarrollados, que en un lapso brevísimo han saltado a la cabeza de la estadística, lo cual demuestra la posibilidad de tal incremento.

En la Argentina se han comenzado, en distintas esferas, movimientos activos para movilizar los recursos vivos del mar; tanto las investigaciones básicas, como las actividades comerciales e industriales a ellos vinculadas. Este esfuerzo para estar en desarrollo tropieza no obstante con varios escollos. Uno de ellos es la incoordinación, debida a que gran parte de los resortes que mueven los asuntos pesqueros en todos sus aspectos están en distintas esferas de poder. Este es uno de los más serios obstáculos y si las analogías valen estamos frente a algo así como en situación de la España invertebrada que decía Ortega y Gasset. Es muy importante llevar la pesca marina del país a una situación de vertebración, de eslabonamiento, que permita cumplir los planes a pesar que uno de los extremos esté en una jurisdicción y la otra punta en otra. No creemos que los proyectos de la ley de carácter absolutista en materia pesquera puedan resolver los problemas como si fuera un mágico instrumento, s no coordina con los fueros Provinciales.

En el Primer Congreso Bonaerense de Promoción Pesquera se aprobó un caudal apreciable de estudios, recomendaciones, ponencias y sugerencias. Algunas de ellas llegaron a la realización, otras muchas hicieron algún impacto, y la bondad de un certamen como ése está en la movilización que produce acorde con el interés genuino de sus participantes.

Ahora ya se tienen ideas mucho más claras sobre aspectos importantes. A la antinacional pretensión de quemar etapas. Importando barcos pesqueros se ha preferido apoyar la posibilidad de la construcción naviera en casa propia.

Después de un periodo ya superado de cálculos en el aire y de ditirambos sobre la pampa submarina ilimitada, tenemos un panorama coincidente, aunque preliminar, que permite incrementar la extracción sin sobrepesca, quintuplicando el tonelaje acual. Las estimaciones de la FAO, de Richardson, de los biólogos nacionales (Angelescu, Balech y otros), del Servicio de Hidrografía Naval, sobre productividad primaria y sobre rendimientos horarios de pesca muestran suficiente correlación como para darlas por buenas. El fondo Especial de las Naciones Unidas, ya en curso, permitirá completar los estudios básicos, sobre evaluación y biología del recurso pesquero. Sin desconocer que no hemos evaluado la distribución de los recursos acuáticos en profundidad y extensión suficientes, entendemos que los otros aspectos son los que necesitan mayores o más grandes diferencias muestran y en donde LA ACCION OFICIAL EN CUALQUIERA DE SUS JURISDICCIONES DEBERÍA ESTAR ENCAUZADA, esto es, HACIA UN PROCESO DE INTENSA TECNIFICACIÓN DE LOS MEDIOS DE CAPTURA Y DISTRIBUCIÓN Y NO SERÍA DESATINADO PROPONER UN PLAN DE FOMENTO PESQUERO DE UN DECENIO CON FUERTE APOYO CREDITICIO Y DESGRAVACION IMPOSITIVA.

El Ministerio de asuntos Agrarios ha tomado varias previsiones destinadas al desarrollo de actividades marinas y pesqueras, por valor de varios millones de pesos. La adquisición de un barco-escuela, las construcciones de obras en el litoral bonaerense, la contribución naterial para edificios nuevos del Centro de Investigación dedicado al mar, el sostén edilicio del Instituto de Biología Marina, la realización del más importante y completo estudio económico de la pesca marítima son algunas realidades que demuestran su interés. Con ese Segundo Congreso de Promoción Pesquera pretendemos dar algunos pasos en la dirección correcta con el concurso, el apoyo y la experiencia de todas las fuerzas intervinientes. –

RINGUELET, R. A. 1965. Discurso pronunciado como presidente de la Comisión Organizadora, en el acto inaugural. *Segundo Congreso Bonaerense de Promoción Pesquera*, auspiciado por el Superior Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Necochea, provincia de buenos Aires, 8 al 12 de diciembre: 12.

---

– Séame permitido agradecer las palabras introductorias y la distinción que se me ha acordado, y decir que ella me es tanto más cara al recordar el lazo familiar que me une como nieto del Ingeniero Don Augusto Ringuelet, primer vicepresidente de la Sociedad Científica Argentina, quien participó en el desarrollo científico-técnico del país de modo intenso desde su llegada en 1862. Fue el primer Gerente del primer Ferrocarril argentino, de capital argentino privado, hecho por las gentes del liberalismo ilustrado como Huergo, Zeballos y otros, y que, cuando hombres como el gobernador Máximo Paz al negarle créditos oficiales a la empresa obligó a malvenderla al inversor victoriano como quiso hacer por suerte sin éxito con los telégrafos y hasta con el puerto de La Plata, se retiró sin jubilaciones. Esa posición de rebeldía de un extranjero que pensaba en francés, pero obrara como argentino por no querer ser un dependiente de los extranjeros de la isla de enfrente, es la que me ha inspirado genéticamente para lograr alguna autenticidad compatible con la de los creadores verdaderos del país y otros argentinos también verdaderos. –

– El comienzo del presente está señalado indiscutiblemente por la creación y la obra impulsora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y por otro signo cual fue el Primer Congreso Latino-Americano de Zoología realizado en La Plata en 1959.

La creación del Consejo es la realización más próxima a la panacea. Sacó de la orfandad deprimente a muchos investigadores, subsidió liberalmente a entidades y personas, dio becas de varias categorías, echó las bases de la coordinación científica, prohijó la modernización de la enseñanza básica, desarrolló la documentación científica a conciencia, y se me olvidan otros elogios más. Si hay quejosos, si sus ensayos de coherencia no supieron ser aprovechados, no será porque el CINCT no hay puesto lo suyo. Los gobiernos no

han terminado de entender que no han dado hasta ahora todo el auxilio que merece este Consejo coordinador técnico-científico, pues no le deben escatimar los dineros a su presupuesto.

El presente tiene dos aspectos: positivo y negativo. El primero está demostrado por múltiples acciones.

Uno de ellos es el desarrollo de la Zoología Acuática continental o Limnología. Su principal exponente es el Instituto Nacional de Limnología con sede en Santa Fe, dependiente del Consejo Nacional, y creado en base a un equipo regional. Su acción en la hidrobiología pura y aplicada, en la biología pesquera de las aguas dulces con base científica, ya ha sobrepasado, para el que quiera ver sin calarse adrede antiparras opacas, la acción nacional y no tiene en América del Sur nada que se le parezca. Sugerimos a quien se ocupe de biología de las aguas dulces una visita a ese establecimiento, y que como yo no se ponga amarillo de envidia. Otra reviviscencia es la investigación básica y aplicada de las lagunas pampásicas que dirige la Dirección de recursos Pesqueros de la Pcia. De Buenos aires, auxiliada por un convenio con el Consejo Federal de Inversiones, con lazos oficiosos con el Museo de La Plata, e investigadores y auxiliares en promoción reclutados de esa Facultad. El valor relativo de ambos centros de trabajo, primero el de Santa Fe, y luego el de La Plata, podrá valorarse por sus publicaciones y comunicaciones en prensa, y más que todo porque se ha reconocido que ambos son los únicos que en Argentina pueden evaluar el rendimiento de las comunidades de las aguas continentales, que promueve el International Biological Program.

La Biología Marina, después de los ensayos y frustraciones ha adquirido realidad. El Instituto de biología Marina de Mar del Plata, de origen cuatripartito, instalado en un magnífico edificio en Playa Grande cedido por la Pcia. De Buenos Aires, ha permitido tener un ente anhelado en el centro pesquero más importante del país. Ha desarrollado estudios de Biología pesquera debidos al empuje peyorativo de Víctor Angelescu, de plancton, de crustáceos, de peces en cierta escala, de tipo químico aplicado, sobre un plan quinquenal trazado con la finalidad de sustentar problemas de biología pesquera. Aún está pendiente la ratificación estatutaria y se ha empleado mucho esfuerzo en su organización. –

– La renovación de la enseñanza media en Biología como parte de una nueva corriente es un rasgo destacadísimo en la que el Consejo Nacional introdujo su mano protectora.

Comenzaron por fin los estudios ecológicos sobre mamíferos, sobre todo en roedores, de cuyo valor definitivo no nos pronunciamos para no interferir en la marcha de las cosas. Lo hacen escasísimos zoólogos, Roig en Mendoza, y algunos noveles. Tengo confianza en que estén dando excelentes resultados.

Romperemos nuevamente el silencio para resaltar la obra ecológica de Pablo Koehler, quien resolvió el contralor de la langosta migradora, con lo cual el Estado gasta una milésima parte de lo que malgastaba antes de su éxito. –

– Por fin, en este período surgen proyectos y realizaciones de obra de conjunto, quizás consecuencia de la presión demográfica de mayor número de investigadores, y de ese interés que antes no tenía apoyo efectivo. Así creo que ocurrirá con la *Fauna de agua dulce de la Argentina*, que ya está en estudio por parte del CONICET, y ha ocurrido ya con los *Peces de agua dulce de Argentina* en curso de impresión, obra patrocinada por la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos aires, lo mismo que valiosas monografías diversas.

La parte negativa del presente reside en la persistencia de situaciones retardatarias e improductivas, las estructuras antojadizas, las creaciones duplicadas, y los buscadores de prestigio que ascienden por impulsos paracientíficos.

Uno de ellos es el estado de varios Museos nacionales y provinciales. Penoso de recordar el Museo de Paraná, con sus buenas colecciones, la biblioteca organizada, que nació con la Confederación en 1854, y



resucitó dos veces, en 1844 y en 1924, pero que por la exigüidad de las posibilidades materiales espera el impulso para salir del impasse. Muchos Museos regionales están esperando desde el censo inicial que los descubra hasta el interés formal de las autoridades para lograr los fines científicos y docentes que sus creadores soñaron. –

– Existe una paradoja entre el estado antiguo y presente de los Museos importantes del país. Cuando eran regidos por un Director omnímodo, personalísimo, indiscutido, y vitalicio, tenían uno o más planes de envergadura que comprometían casi los medios materiales y humanos que poseían. Así, el de La Plata, en la égida preuniversitaria de Francisco Pascasio Moreno, cuando no fue transformado, supo encauzar su esfuerzo hacia la exploración patagónica, y luego hacia la etno-arqueología regional, con una imprenta magnífica e incomparable. El de Buenos Aires, cuando Don Martín Doello-Jurado incrementó las colecciones marinas utilizando los viajes de la Armada Nacional, comprometió mucho de su movimiento tras esos objetivos además del edificio nuevo sobre el terreno que lo preparó antes el director anterior Angel Gallardo. Poco a poco, los objetivos generales se han ido atenuando o perdiendo a medida que la pluriparticipación se ampliaba y la duración y autoridad del supremo se reducían. Así, de modo incoordinado, en verdad que un signo actual de los Museos es la falta de una planificación asentada, de una visión supra-individual o supra divisional. –

– El hombre es un ser histórico. Quienes intervienen de modo predominante en el quehacer científico de la Argentina, como altísimos funcionarios o súper-administradores, súper-directores, decanos, deben conocer donde están tensos o flojos los hilos para aplicar las puntadas salvadoras, el teñido perdurable o la reparación total. –

– ... no es posible sustraer el quehacer de los centros de investigación zoológicos, no siempre tan tranquilos ni silenciosos, del movimiento del resto del país. –

– *El hombre de Ciencia tiene una misión para con la ciencia, pero primero la tiene para con la sociedad en la que nació o que adopta, esto es con su país.* Ello no impedirá ni ha trabado toda clase de relaciones correctas y fraternas extra nacionales, desde la aceptación de becas, subsidios, congresos con participación solicitada e invitados, hasta certámenes supranacionales de mayor alcance, en donde el diálogo, el intercambio y la ayuda mutua o la dádiva generosa dejan su saldo positivo.

Nuestro porvenir científico en las ciencias Zoológicas como en cualquier otra estará supeditado al movimiento que con nuestro propio esfuerzo remueva los escollos del estancamiento y del retraso, que halle los medios repitiendo y ensanchando como lo ha hecho el CINCT, desterrando a los supervivientes con mando, que no son por definición cargados de años, haciendo repetir hasta el cansancio que *no hay técnica sin ciencia* y logrando que ese axioma se incruste en el encéfalo de los importantes, así como nos ha quedado la marcha de San Lorenzo, logrando la transformación ya en marcha de la enseñanza básica. Y finalmente, sintiéndonos tan argentinos como se debe sentir cualquier otro individuo en su propio país. Los desplantes exiliarios, con o sin aparatosidad, con justificativos semi-reales, buscados ex-profeso o preparados, las renunciaciones y licencias como resorte de vuelta, molestan, disgustan, ofenden y hasta repugnan. –

RINGUELET, R. A. 1967. La Zoología Actual en la Argentina. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* 22: 105-114.

---

– II. LA ZOOLOGÍA DE LOS MISIONEROS Y LA OBRA DE AZARA

El aragonés José Félix de Azara (1746-1821) no puede ser descartado de los albores de las Ciencias Zoológicas del Plata por su obra ornitológica y mastozoológica, especialmente la primera. Los científicos han comentado en varios tonos sus descripciones tan buenas como para haber sido la base de su formalización latinizada por Vieillot. Los más detallistas biógrafos de este español han sido Luis María Torres (Anales de la Sociedad Científica Argentina, vol. 108, 1929), y aún Julio César González (Bs. As. 1948). Sus obras en francés y en español, salvando los póstumos que no le aumentan el prestigio, lo acreditan como científico observador y nada lerdo, el primero quizás que supo aplicar un criterio selectivo y descartar la veracidad de lo falso. –

– Pero antes de la visión del hombre blanco en América del Sur, antes de la obra de los jesuitas y de Azara, ya los guaraníes era lineanos “avant la lettre”. Conocían las distintas especies de animales superiores, a los que daban nombres concretos y una nominación doble o bimodal. Esto fue expuesto en la Reunión de Ciencias Naturales de Mendoza organizada por Physis en 1937, y si se trata de discutir prioridades del conocimiento habría que dársela a los aborígenes que con su empirismo concreto y sus necesidades de convivencia con el mundo circundante supieron diferenciar y nombrar a los animales de la fauna. De ahí a caer en un agudo indigenismo literario o retorno intelectual a la Naturaleza media mucha distancia y no es ese mi propósito. –

– III. EL RELÁMPAGO DE MAYO Y EL INTERREGNO INEXPLORADO. FRANCISCO JAVIER MUÑIZ

A poco de la Revolución de Mayo brota la idea de crear un Museo. La relación escueta de su origen se encuentra en el primer tomo de sus Anales, aparecido en 1864, y que Burmeister compuso mediante los datos suministrados por el erudito Juan María Gutiérrez (Rector de la Universidad de Buenos Aires del 6 de abril de 1861 al 9 de enero de 1872). Pero esa es una parte de su historia. El Pensamiento o el germen nace en la Asamblea del año 13, en mayo, si hemos de atenernos a Carranza que cita la Crónica Política y Literaria de Buenos Aires, Nº 27. El canónigo don Bartolomé Muñoz dona en 1814 una colección del “Reyno Animal” y del “Reyno Mineral”, así como varios libros a la Biblioteca Pública para formar un Gabinete de Historia Natural. Es indudable que el Museo Público de Buenos Aires, que nace oficialmente en 1823 por decreto del autocrático Bernardino Rivadavia, y se instala en la parte alta del Convento de los Dominicos, fue formado con una parte de aquella colección, cuya lista entera puede leerse en la Gazeta Mynisterial del 11 de junio de 1814. Como apéndice a esa lista, que omitimos aquí, diremos que el Canónigo Muñoz, que pareciera no haber sido nada simpático a los rivadavianos de aquel entonces, es conocido por su oración fúnebre al Coronel Dorrego que dio en San Fernando el 4 de enero de 1830, también como almanaquero y para colmos artiguista; murió en Montevideo el 28 de mayo de 1831.

Según constancias concretas, en 1827 el Museo tenía 150 pájaros (es decir aves), 2 cuadrúpedos, 180 conchillas (exactamente las de la colección Muñoz), peces escamosos y 800 insectos. Algunos dicen que el gabinete estuvo principalmente a cargo de Carlos Ferraris, “el ayudante que Carta Molina había traído de Europa” (vbgr., Babini 1949). Mis noticias son otras. Desde el 10 de abril de 1826 se halla al frente el conservador piemontés Carlos Ferrari (a: Cadmo). Se ha afirmado que las salas polvorientas no tuvieron la atención del gobierno ni del público, a no ser la incorporación de la colección numismática de Pousset. Las críticas sobre que fuera un depósito incoherente de medallas, placas y trofeos, no tienen tanto valor crítico si juzgamos que la parte numismática, arqueológica y etnográfica fue recién expulsada del Museo en la época pre-actual después de 1945, como si fuera un segundo nacimiento, de acuerdo a la costumbre historiográfica de pasar la goma y borrar lo que molesta o no interesa.. –

– Todos hemos ignorado aparentemente, que según lo anuncia Carranza en 1865, un compatriota, don Félix San Martín, tuvo una colección zoológica hecha por sí mismo la cual se incorporó al Museo Público no sabemos cuándo. Cuando Burmeister publica en 1864 los Anales del mismo, una tercera parte de la colección de mamíferos pertenecían a dicha colección de San Martín (exactamente 110), y 400 aves fueron traídas por él

mismo de Bolivia. Este malogrado joven dejó apuntamientos y una colección famosa que el Dr. Ángel J. Carranza dijo que iba a glosar.

Francisco Javier Muñiz (1795-1871), al cual se titula el primer sabio argentino, es muy nombrado desde su proclamado descubrimiento por parte de Sarmiento, más bien como paleontólogo precursor. Ya se ha dicho casi todo de él. Los detalles prolijos y corregidos de su vida científica no son sin embargo completos, y existen o existían documentos inéditos de su propia mano. Muñiz aclara que las primeras excavaciones las realizó en 1825, cuando era cirujano del regimiento acantonado en Chascomús. Los primeros fósiles que por conducto de Manuel García envió a Europa los sacó de las adyacencias de la laguna Vitel. En la Gaceta Mercantil de 1841, 1847 y 1848 hay artículos de este pre-ameghiniano, cuya labor zoológica se refiere al ñandú (que publicó en el periódico indicado con extensión) y las referencias escuetas a la vaca ñata. Salvo lo inédito que no sabría decir de qué se trata, Sarmiento tuvo el mérito de hacerlo conocer mejor al recopilar su obra dispersa. No seríamos justos si no dijéramos que antes de él era bien conocido y respetado en Buenos Aires por los intelectuales y estudiosos. Su nombre es alabado y su obra comentada tanto por Carranza como por Juan María Gutiérrez, que parece haber sido el olvidado reparador de los valores vernáculos ante el mundo científico y cultural. –

#### – IV. LOS GRANDES VIAJEROS O LA CIENCIA DE LA EXPANSIÓN IMPERIAL

La Ciencia de la expansión imperial ha sido atribuida en obras modernas a la expansión natural del liberalismo capitalista del siglo XIX, probablemente con raíces en las monarquías del siglo anterior. Las causales generales, según Daros, Gente y Deslane (1953) se encontrarían tanto en el espíritu de aventuras, como en el deseo de la investigación científica, en la voluntad de expansión de las colectividades poderosas que disponían de importantes medios financieros y humanos, como en el despertar del sentimiento religioso, en la presión demográfica, y en el impulso económico que dirigió la política de algunos Estados que buscaban más las materias primas que los mercados. –

– ... no existe un inventario completo de las recaladas y recolecciones científicas de los navíos que han dejado un saldo más o menos positivo, hasta fines del siglo XIX. Es curioso comprobar que varias colecciones, casi centenarias, recién se estudiaron muchas décadas después. Ejemplos epónimos son los poliquetos del Eugene (1851-1853) publicados por segunda vez por Hartan en 1947, o los del Cap. Horna recién dados a conocer por Baivel en 1941. Muchos navíos tuvieron un objetivo mixto científico-económico, de relevamiento y exploración, para medir el estado y las posibilidades de estos países del meridión. El ejemplo más completo y flagrante es el viaje del Adventure y del Beagle, de 1826 a 1830, bajo el mando de Philipp King y de Roberto Fitzroy. Este tiránico capitán, como dice Darwin, no sólo exploró, hizo la cartografía litoral que fue pilar del furo sino que aquilató con singular ojo avizor, mejor diría de azor, el panorama futuro de la pseudo-colonia. Sin datos ni ánimos suficiente para una investigación completa, podríamos recordar los viajes siguientes, para terminar el periplo con el Challenger y la Mission du Cap Horn. –

#### – V. LAS DÉCADAS DEL LIBERALISMO ILUSTRADO

##### **1. El interludio de la Confederación Argentina**

Mucho hemos ignorado al parecer que en la Argentina post-rosista, la Nación estaba realmente representada por la Confederación con sede en Paraná y no lo estaba por Buenos Aires, que con sus desplantes autonomistas de conducción mitrista se mantuvo autónoma. La Confederación Argentina representó lo nacional en los pocos años de su existencia. Reconcentrada Buenos Aires en su localismo aduanero, retirado Vicente López y Planes con sus ministros de Santa Fe, la sanción de la Constitución Nacional el 1º de Mayo de 1853 deja de hecho creada la Confederación con el pronunciamiento de Urquiza. Esto fue hasta la famosa Batalla de Pavón, en que Urquiza dejó vencedor a su adversario cuando todavía no había vencido, volviendo grupas hacia sus feudos.

Así fue que volvió a existir y por primera vez en la realidad, una República Argentina, cercenada del Estado de Buenos Aires, detentor de la Aduana y del fiduciario correspondiente. Fue una Confederación progresista y dinámica, seguramente con la inspiración de Juan Bautista Alberdi (ya curado de su preciosismo literario), de Francisco Seguí, y muchos otros, de la cual dependió en realidad la venida de Martín de Moussy, la primera arribada argentina de Burmeister, así como la creación del Museo Nacional de Paraná.

La nacionalización de la Universidad de Córdoba, del Colegio de Monserrat, están en su haber. Se funda el "Museo Nacional", o sea de Historia Natural, en Paraná (Decreto del 17 de julio de 1854), bajo la dedicación de Martín de Moussy (1910-1864), de Alfredo M. Du Graty, y de Auguste Bravard (1861) bajo la dirección de este último. Llegó a adquirir en cortísimo tiempo importancia valedera. Todas sus colecciones pasaron al Museo Público por los años de Pavón, tanto es así que la colección malacológica fue reexaminada por un conchiliólogo unos 80 años después en ese Instituto. Peor destino tuvieron los archivos de la Confederación que murieron literalmente podridos por la humedad de la Aduana de Buenos Aires, borrando de tal modo natural un pasado molesto. En el mismo año de la creación del Museo de Paraná (1854) Aimé Bonpland (1773-1959) tenía encargado para la provincia de Corrientes un Museo de extraño nombre "Conservatorio de Productos Naturales y Manufacturados", que nadie ha mencionado salvo Carranza, y que según datos modernos (fide Dr. Walter Haack) ha subsistido como una especie de trastienda de viejas cosas escolares.

...

## **2. El Museo Nacional en la Era Burmeisteriana**

Esta era larga y fecunda, de 1862, dio renacimiento al Museo Público, que tuvo después los avatares poco inspirados de los cambios de nombre hasta el actual a partir de 1957 que es quizás menos absurdo que el que tuvo de 1948 a 1956.

...

## **3. La Pléyade de Córdoba**

El heteróclito Sarmiento ha tenido sus decididos defensores y enemigos, las personas que lo soportaron en silencio o mascullando, y luego sus decididos partidarios, a favor o en contra. Una de sus maquiavélicas ideas que a su pesar o con intención inicial llevó a la práctica fue la de crear en Córdoba un núcleo científico de personalidades que dieran vida renovada a la instrucción superior y a la cultura científica. Para ello importó a 5 alemanes y 1 holandés, además de algunos auxiliares, todo lo cual formalizó por decreto de 1869. Quien fue el inspirador y el digitador de nombres parece claro por la personalidad que actuó en calidad de asesor. Fue inevitablemente Burmeister, quien tuvo muy buen tino, y que propuso al principio una Facultad de ciencias en Córdoba. Existiendo un Departamento de Ciencias Exactas en la Universidad de Buenos Aires que creó Juan María Gutiérrez en 1865, la iniciativa cordobesa se transforma, suponemos que para limar asperezas, en la fundación de la Academia de Ciencias en Córdoba, cuyo reglamento de 1874 se debe a Burmeister, y que luego en 1875 se incorpora a la Universidad de Córdoba. El inspirador científico parece haberse apartado de su obra, pues lo concreto es que, cuando se crea el Periódico Zoológico y la Sociedad Entomológica argentina, Burmeister rechazó figurar como científico honorario y protector por falta de simpatía con uno de la comisión directiva (*sic* Weyenbergh, Periódico Zoológico, vol. 1).

...

Pero el principal, junto con Adolfo Doering, fue el holandés Hendrick Weyenbergh (1842-1885), que llegó en mayo de 1872, primer Profesor universitario de Zoología en el país, en la Universidad Nacional de Córdoba y Director del Museo Zoológico de la misma. Asimismo fue el principal propulsor de la Sociedad Entomológica Argentina, junto con argentinos como Diego Argüello y extranjeros radicados, creador del Periódico Zoológico (1876-1879). Digno de su persona es refrescar, que aparte de los Doering, bien acriollados, fue el único confeso prescrito de que habría de publicar en castellano una vez que lo aprendiera correctamente (según sus propias palabras iniciales en francés del tomo I del Periódico Zoológico). Si para el juicio de Carlos Berg, alemán eurlándico, fue un cegatón indigno de confianza, creemos con el cisplatino Ergasto Cordero que justamente H.

Weyenbergh fue, hasta su obligado retorno salutar, un hombre honrado y positivo, que como los hermanos Doering, residentes en el país hasta el final de sus fecundas vidas, dieron apoyo y respaldo, sin prejuicios, a la naciente Argentina científica con sus investigaciones muy variadas, anatómicas y sistemáticas sobre peces, insectos, hirudíneos, opiliones, gordiáceos, etc. El mero hecho de nacer en estas benditas tierras no es taxativamente la seguridad de una conducta posterior inobjetable y lo inverso parece ser igual. Por eso doy mi sentido homenaje a esos hombres que supieron ver en dónde estaban y qué debían hacer.

#### **4. Los Primeros Argentinos. Las Primeras Sociedades y Revistas**

Constituida la ínsula cordobesa, marchando el Museo Público bajo el exclusivismo paternal de su Director que rechazaba seguramente sin proponérselo a la gente joven con vocación y que no aceptaba el evolucionismo que deslumbraba a aquéllos, surgieron los primeros argentinos en las Ciencias Zoológicas.

...

Este corto número de personas motiva una sub-etapa que nacería alrededor de 1872 con la fundación de la Sociedad Científica Argentina, y está superpuesta a las demás décadas del liberalismo ilustrado y muere en 1910 con la brillantez dispendiosa de las fiestas del Centenario, con infantas en carrozas, huelgas y movimiento de protesta, que comienzan a alterar la tranquilidad de los atrios universitarios como los violentos o suaves pedidos de reformas de 1906.

...

#### **5. El Museo de La Plata o la Afirmación Nacional La Argentina pretende asomarse al mar**

Constituye su fundación un hecho estrechamente vinculado a los acontecimientos de la época, hay existente desde 1877 en Buenos Aires con las colecciones particulares de Francisco Pascasio Moreno, en ese tiempo ciudad capital de la provincia homónima, toma forma definitiva con la federalización de Buenos Aires y la fundación de la ciudad La Plata.

El empuje progresista del liberalismo avanzado, representado por el General roca y el grupo de Dardo Rocha, le dieron vida. La creación oficial del Museo de La Plata, como tantas otras obras provinciales o del Estado exitosas o fallidas desde el 60 y tantos al 80 y tantos, han sido ejemplo de afirmación nacional, visibles en los primeros ferrocarriles argentinos de capital argentino, en la creación de la Sociedad científica Argentina, en las obras telegráficas y en muchas más, obras en gran parte trabadas, desvirtuadas, saboteadas y luego hasta vendidas al inversor victoriano.

Nunca se podrá rendir mejor homenaje de argentinismo, con exclusión de partidismos ideológicos, que a la obra de Moreno, en éste como en otros aspectos. Lo demás es anecdótico y de entre casa. Y si la gloria indiscutible de un paleontólogo argentino se usa de argumento contra Moreno por su despido inconsiderado de un ministro bonaerense y por la carta moreniana en la que le reclama las llaves del Museo, debe saberse que ambos olvidaron el sucedido, y que, mientras Moreno recibía el llamado puntapiés histórico, Ameghino era erigido a la máxima magistratura científica. En todo caso fue una cuestión de dos temperamentos que por su fuerza incontenible, cada cual a su manera, no cabían en el mismo cuarto. Y punto, y gloria a ambos.

Otra afirmación que no puede ser desmentida es que el Museo de La Plata, lo mismo que la obra ameghiniana, sirvió para que el mundo supiera dónde estaba la Argentina, y que además de lugar colonizable y fecundadora exportable de vacas y de mieses podía tener otras cosas. Esto fue Moreno y su Museo hasta 1905, en que recibiera forzado despido. Cumplió objetivos y planes precisos de conocimiento, exploración y defensa de su país, que desarrolló en buena medida..

...

Un aspecto incluido en la afirmación nacional, es el intento fallido que hace la Argentina, por medio del Museo de La Plata, pretendiendo asomarse al mar. Este suceso tiene tanta vinculación con él, andes de su nacionalización universitaria, que es parte y nervio de su historia. Fue el primer país que en América austral

levantó un laboratorio para la investigación científica del mar; su creador e inspirador, con apoyo y anuencia de Moreno, fue Fernando Lahille.

...

## **6. Los Descriptores de la Naturaleza**

La obra de los descriptores de la Naturaleza está sumergida o enquistada artificialmente en el movimiento general. El Tempe de Marcos Sastre, de consumo escolar, y la producción de Hudson son casi lo único existente, dentro de un género más literario que científico. La escolaridad del autor de la Anagnosia no disminuye su valor ni mucho menos su manera de escribir propia de esos tiempos. Un científico que tiene páginas de este tipo y de notable factura es el proteiforme Eduardo Ladislao Holmberg, al cual pareciera habérselo olvidado en este aspecto.

William Henry Hudson (1841-1922), nacido de padres norteamericanos en el predio de los 25 ombúes, y que vivió luego en Las Acacias de Chascomús, tras una serie de trashumancias solitarias en la magnitud del país, desde Jujuy a Carmen de Patagones, se fue a Gran Bretaña a los 33 años, en donde produjo toda su obra. Algunos hermanos quedaron en la Argentina, y a sus insistencias de retornar al Plata de uno de ellos, estanciero establecido, nunca respondió.

...

Fue un agudo observador, memorioso y nostálgico escritor sajón, cuya retina y memoria retuvo magníficamente lo que vivió de niño hasta su juventud casi madura. En realidad de escritor argentino tiene a su cuenta el lugar físico de su nacimiento, y que justamente sus inefables descripciones son de la Naturaleza de este país. Si no fuera una irreverencia y siguiendo la humorada de George Mikes, un inglés o sajón, en cualquier parte del mundo donde se encuentre o en donde nazca, sigue estando en su propio país, y los extranjeros son los demás pero él no. Con menos irreverencia y más exactitud no hay más que releer La Tierra Purpúrea o recordar su nombre completo, para darse cuenta cabal si debemos considerar a Willian Henry Hudson como argentino o inglés.

...

Y para quien quiera sacarse la duda, ruego lea las primeras páginas de La Tierra Purpúrea en donde Hudson opina sobre las invasiones inglesas, el retiro de los albiones de Montevideo, y sobre las Islas Malvinas. Les aseguro que es una píldora amarga, pero como algunas pócimas, acaso sirva para curarnos. –

### – VI. LA ZOOLOGÍA DE LA ETAPA PRE-ACTUAL

#### **1. Una introducción acientífica: Los intentos de protección y conservación a la Naturaleza**

Desde el momento inicial, a comienzos del siglo XX, el Proteccionismo y el Conservacionismo en la Argentina han tenido un lamentable desarrollo signado por la falacia, la tergiversación y la ceguera política, de creer que el territorio nacional se puede administrar como si fuera una estancia o un parque de caza, o lugar para organizar safaris. Los impulsos iniciales se deben asignar al Gobierno Argentino que con correctísima visión envió en abril de 1902 (Presidencia de Roca; ministro de Agricultura Ezcurra) a Charles Thays (Director de Parques y Jardines y del Jardín Botánico de la Capital Federal) a estudiar las Cataratas del Iguazú y adyacencias para formar un Parque Nacional. El 6 de noviembre de 1903 tuvo lugar la donación formal de Francisco Pascasio Moreno de 3 leguas cuadradas al gobierno, para la fundación del Parque Nacional Nahuel Huapi, iniciativa que tardó décadas en concretarse.

De la dura frase inicial deben ser excluidos, todos aquellos científicos y otras gentes razonadoras y bien pensantes, que han luchado en la medida de sus fuerzas, que lo siguen haciendo, o bien que han abandonado a postergado su cruzada. La costumbre en el decir y hacer sobre la Protección y Conservación a la Naturaleza, como si se supiera, por el solo hecho de vestir como caballeros y ser personas educadas, prosigue dominando psicológicamente en personas cuyo destino social como altísimos funcionarios, farmers, o cultos deportistas, es su único aval para pretender dirimir en estos temas tan amplios como confusos.

Por otra parte, se ignoran antecedentes casi remotos, que como la obra de Martín de Mousay han planteado con claridad anticipada algunos caminos de la Conservación ahora olvidados o desconocidos.

La falta absoluta de preparación o de base de los Gerentes de la Protección y Conservación en distintos altos niveles nacionales y provinciales, ha sido el signo predominante.

Pregunto yo, con cierta insolencia, en este cónclave de científicos, si el manejo tecnológico de la Salud Pública fuera movido y dirigido por nosotros, ¿qué ocurriría? Por lo menos hay varios médicos que han preferido la investigación zoológica, y muchos de ustedes conocen, y muy bien a fe mía, los aspectos epidemiológicos. La misma pregunta incongruente podría ser triplicada, aún más perogrullesca. Pero de cualquier modo, en varias partes y hasta ahora, no hay conciencia superior de quienes son las personas idóneas para administrar los recursos florísticos y faunísticos, esto es, la Naturaleza viva silvestre.

Si se insiste en esta vía, cuando la suprema labor directorial, de conducción, planificación y acción, se entrega a un arquitecto, a un abogado, a un distinguido caballero waltoniano (o halieuta si queréis), a un licenciado en geología, al nieto de un escritor eglógico, a un técnico apicultor, a un general, o a una persona presuntamente idónea y titulada que permitía e insistía en permitir aserraderos en un parque nacional, no habrá jamás manera de reparar los desastres.

...

Este panorama halagüeño, se ve enturbiado por las implicaciones turística y el peso de lo mal hecho, que aplasta tanto más que lo bien hecho. Y tiene como broche de oro la terquedad mular de algunas personas, con o sin título habilitante, que insisten en las importaciones de fauna exótica. A las locuras o tonterías irreductibles o irreparables, a las importaciones fracasadas (el black bass), hasta las sugerencias que van desde la venta propuesta de armas especiales favorecidas por la introducción de Cérvidos y Bóvidos exóticos salvajes, hasta el sainete máximo de traer camellos a la Patagonia y elefantes a Misiones, la manía importadora no se detiene. A ellos se han sumado los ensayos realizados o propuestos por vía oficial como el de la rata almizclera o almizclada y la tilapia.

Como argentino, ya que no soy "tilapiés" creo que todavía, pese a vivir en un subcontinente balcanizado, estamos en otra etapa que en África, en donde la tilapia es originaria y es un alimento. Aquí es basura, y que conste que lo de basura es por la tilapia y no por los habitantes de África porque hablo en castellano. Solamente desearía que si llegase ese caso inconcebible, el inventor de la introducción, al cual conocemos, tuviese que comer tilapia un mes seguido.

Entre otras cosas, algo nos salva pasado el período pre-actual. Afortunadamente, los planteos internacionales del tipo IBP (International Biological Program) y de la FAO, que tienden a la evaluación de las comunidades terrestres, marinas y de aguas dulces, obliga a cualquier país que quiera salir del estancamiento, a recurrir a medios materiales y humanos idóneos para dichas evaluaciones. Evaluaciones que no se pueden hacer desde el escritorio, sino con trabajo científico-técnico, con gente adiestrada y bien dirigida; el escritorio se usa, como la máquina de calcular para procesar todo lo que se trae de afuera. Digo afortunadamente porque no se podría encargar la realización y manejo de esos trabajos a quienes no lo pueden hacer. A menos de repetir los fraudes que tienen lejana historia. Sería igual que me encargaran a mí la planificación económica de un asunto importante, que soy económicamente analfabeto. La inversa vale igual, como lo expuso el Dr. Y Prof. Bentley Glass, de la John Hopkins University, en la Primera Conferencia Interamericana sobre la Enseñanza de la Biología (realizada en San José de Costa Rica en julio de 1962) a quien escuché en inglés y en su traducción inmediata al castellano afirmar que en U.S.A. los gerentes y altísimos funcionarios en muchas cosas eran biológicamente analfabetos.

## **2. Aspectos generales de la época Pre-Actual**

El período podría comenzar con el Centenario, en el inicio de la década 1910-1920. Las coincidencias son casi flagrantes con sucesos sociales y políticos de trascendencia. Aparecen las Sociedades Científicas modernas, todas las cuales superviven, y es cuando se cierra una época superada con la Primera Reunión de Ciencias Naturales organizada por Physis en Tucumán (1916). Llega el radicalismo al poder con la primera elección presidencial de voto secreto y obligatorio y la victoria de la llamada democracia con pluriparticipación (en la jerga sociológica de Gino Germani), se atisban conmociones sociales cuyo color conmueve o asusta al espectador, aparece la Reforma Universitaria reinventada un medio siglo más tarde, que gústenos o no, cambia el panorama de la enseñanza superior en la Argentina y repercute fuertemente en América Latina. Y digo reinventada, con ligera exageración, porque aparte de las revueltas estudiantiles de 1906 reclamando reformas, hubieron los proyectos aprobados por el ministro Tomás Guido en 1830 (¡Horror!) y el presentado por Juan María Gutiérrez en 1870 desde la más alta magistratura rectoral, aunque nunca vigentes. Todo esto no puede pasar desapercibido, cualquiera sea la posición de hostilidad o de complacencia que se adopte. Esta etapa de la Zoología termina en fácil transición con el período actual cuyo origen es la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas por el infatigable impulso e idea del profesor Bernardo Houssay, y la realización del Primer Congreso Latino-americano de Zoología celebrado en La Plata en octubre de 1959.

En este período aparecen en escala progresiva las nuevas generaciones de zoólogos del país, en número, preparación básica y campos abarcados. De los antiguos tiempos se distingue claramente por el ocaso de los últimos enciclopedistas, por la sustitución del intocable y reducido profesorado extranjero por profesores formados aquí mismo.

El despertar de nuevos tiempos, de pluriparticipación, se anuncia por la sucesiva aparición de sociedades Científicas. Nace la más antigua (con excepción de la Sociedad Científica Argentina que comenzó en otra época) en 1911, la Asociación Argentina de Ciencias Naturales, o Physis, luego la Ornitológica del Plata en 1916, y 10 años más tarde la Sociedad Entomológica Argentina.

...

Y ésta es la diferencia, en la época pre-actual, el Unicato se ha diluido, los mandantes son varios, y siquiera sea por aplicación empírica de la estadística, se ampliaron. Los más antiguos argentinos que heredaron los proceratos, a veces copiaron demasiado bien a sus maestros y algunos resultaban insufribles, porque si adoptaron la prosopopeya y los rasgos ectosomáticos de la sabiduría no la tenían siempre por dentro.

La enseñanza, no obstante los altibajos por los cambios de timón que repercuten en las Universidades, con restauraciones y contrarrestauraciones, no alcanzaron a anular el progresivo mejoramiento. En su conjunto, es evidente que la formación de investigadores y de docentes en la Zoología ha ido progresando hasta el período actual.

...

Pero no todo eran rosas en el período pre-actual y aún en el actual. En tanto la docencia general mejora, el número creciente de alumnos, la exigüidad de medios materiales que imponen tener más docentes auxiliares, que impiden los viajes o excursiones, que imposibilitan el aprendizaje práctico en el laboratorio, resulta en suma en la siguiente paradoja. Antes, una carrera con un profesor y medio o uno y tres cuartos o uno y un cuarto que es lo más exacto, o bien con dos y un cuarto nos permitía completar las deficiencias teóricas y los planes absurdos, pero teníamos todo el laboratorio para nosotros (casi en todas partes), y aprendíamos el A B C manual que se debe hacer por sí mismo, disecciones, coloraciones, cortes y seguir el mataburros ejemplar que sigue siendo Langerón.

Hace poco y ahora, el número de alumnos, las comisiones por decenas, la falta de medios materiales, impide que se aprenda lo que se debe: los elementos básicos de la manualidad de laboratorio, la morfología y



anatomía de grupos importantes y a veces la faunística. Todo ello es consecuencia de la exigüidad de medios, tanto materiales como humanos, ya que los ambientes y equipos no han aumentado en la misma proporción que los usuarios. Todo ello alguna relación tiene con el manejo superior de las Universidades del país y la asfixia presupuestaria que parece serles grata a las autoridades. Por eso mismo tengo cierta reluctancia a la dedicación exclusiva, allá por las latitudes medias.

Creo también que los grandes centros zoológicos que son los Museos de Historia Natural tuvieron en general su movimiento positivo, con excepciones. Considérese por ejemplo el Instituto Lillo, que no sólo como huéspedes elogiamos por pura cortesía, sino como científicos que creen saber ver el camino positivo hacia una evidente amplitud, diversificación y profundización de la Zoología, dentro de sus modalidades. Otros museos lo han tenido en su etapa moderna pre-actual a su propio modo. El de La Plata, por su vinculación con la Facultad, cada vez más intrincada, se ha visto beneficiado por el número de zoólogos de buena categoría de que pudo disponer y hasta elegir, y sin que moleste a nadie, ha sido, con sus lunares, y lo es, el centro docente de alto nivel más nutrido y completo. A esta acción positiva hay que contraponerle la negativa, en tanto que centro de investigación incoordinado y asfixiado por las mezquindades presupuestarias.

El Museo de Buenos Aires, con su quinto y absurdo nombre que se resiste a las siglas, ha sufrido y sufre por el contrario, al gozar de la ausencia de docencia, de cierta penuria de investigadores, y de los altibajos de directores de carácter peculiar, sea por exclusivismo centrífugo anti-doctoral, sea por insuficiencia de algo necesario para dirigir que se suplía con adquisiciones de objetos, que se usaban o no e ideas atómicas que no pasaron de paneles coloreados, sea por la paranoia del bastón de un hombre antiguo o por la capacidad de aumentar las propias colecciones privadas a la par y con ventaja con las del estado.

Las investigaciones zoológicas en este período en todos los Museos racionales ha sido incoordinada, carácter de organización planificada, y el valor del producto es difícil de valorar, sino es por el responsable directo de cada trabajo. No podemos olvidar ni silenciar los temas abordados por pequeños equipos, y los ensayos nucleados alrededor de alguna idea, o de una persona, idea casi siempre propuesta por alguien con suficiente energía y paciencia para empujar los escollos interpuestos. Pero lo cierto es que, al lado de investigaciones muy apreciadas, de otras correctas o discretas, hubieron otras peores, hasta desdeñables, y la escala de valores, cualquiera sea el patrón usado, es harto despereja. Pero insisto en que las investigaciones concretas del personal científico de los Museos Nacionales no reflejan realmente el valor de la marcha del Museo. Han sido producto de vocaciones, propensiones, gustos o antojos, u oportunidades, ya que el Instituto muchas veces trababa o demoraba esas obras en vez de alentarlas. Muchas veces, científicos aislados han desarrollado una labor interesante a espaldas y con medios ajenos a la institución. Y si quieren ustedes un ejemplo, el que habla, sin dejar de estar en actividad, desde hace 10 años no hay publicado en los órganos de publicidad de su Museo ni una línea, a pesar que su curriculum sigue aumentando a tono con la mala costumbre de trabajar.

...

En cambio hay que reconocer que las investigaciones zoológicas desarrolladas en ciertos Institutos han tenido coherencia y planificación, con innegables resultados. Ello puede haber sido causa de su ámbito restringido, de su especialización, como ha ocurrido con el Departamento de Entomoepidemiología dirigido por Del Ponte, o con los trabajos sobre ponzofia y herpetológicos del otro Departamento del mismo Instituto de Microbiología de la capital Federal. Cuando algún zoólogo distinguido pudo contar con algunos medios, se ha dado la posibilidad de obras coherentes y de resultados muy positivos. He dado sólo dos ejemplos para hacer vislumbrar las diferencias y posibilidades.

...

### ***La Biología pesquera marina***

Es el momento de reconocer que la Biología pesquera y el enfoque de la investigación científica del mar con finalidad biológica se debió principalísimamente al aporte de zoólogos extranjeros trasplantados. Ellos

terminaron, suplantaron, la etapa coleccionista y catalogatoria del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, fracasados los ensayos sin eco ni contenido de un seudo instituto de Oceanografía marplatense. Estos dos científicos promovieron, tanto en el Museo, como en la Secretaría de Agricultura y Ganadería uno de ellos, así como enseñaron y colaboraron mano a mano con los zoólogos argentinos que tenían mucha voluntad pero hasta entonces huérfanos de dirección y guía y deseosos de salir del limbo o de la sala de espera. Uno de esos oceanólogos, muy erudito y dotes directoriales, fue al Perú, pero aquí produjo poco, salvo el tratado gigante. El otro, que es el Dr. Víctor Angelescu coautor de ese tratado –muy útil -, asimilado e identificado a los intereses científicos del país, es la persona a cuya proximidad y sabiduría la Biología pesquera del mar epicontinental argentino pudo hallar autoctonía, sustento y dirección.

LA LIMNOLOGÍA ha sido historiada en las Jornadas del Sesquicentenario de Mayo. No repetiré lo dicho. La existencia de dos corrientes pudo haber sido un hecho cierto, como en ese artículo se postula, pero de cualquier modo se siguieron caminos seguros de investigación. Sólo diré que el estudio ecológico de las aguas continentales con principales enfoques faunísticos y pesqueros tuvo destacado crecimiento en Santa Fe, con el grupo de jóvenes que supo nuclear, encauzar y dirigir Bonetto, y que culminó en la etapa actual en el Instituto Nacional de Limnología, brillante promesa cumplida de las ciencias zoológicas argentinas. Asimismo, la Limnología con sede en La Plata, tuvo sus cultores en un grupo visible, pero al término del período pre-actual, pareció extinguirse. Resurgió en la actualidad en lugares y con poquísimas personas comunes a la etapa anterior, pero con mucho mayores posibilidades y enfoques efectivos más amplios aún.

...

LA PROTISTOLOGÍA MARINA ha tenido empuje constante con los trabajos que desde 1940 vienen realizando con el plancton de Dinoflagelados y Tintinoides, debidos a Enrique Balech. al final de la etapa empiezan los trabajos de Foraminíferos, nutridos, y que se relacionan con capítulos del período actual sobre Ecología marina, por ser uno mismo quien ha “creado” y desarrollado este campo (Esteban Boltovskoy).

LA TAXINOMIA Y LA SISTEMÁTICA FILOGENÉTICA de corte moderno es un *Leitmotiv* que se va perfilando en esta etapa cada vez con más seguridad y eficiencia. Honremos en general a los zoólogos que desde hace mucho supieron estar con la Ciencia actualizada, sorteando el escollo o la trampa de lo que se llama ahora “sistemática numérica” o “sistemática genética”. En esa era como ahora mismo prosiguen algunos aferrados a un clasicismo a veces tan engorroso como inútil, pero creemos que en general la filatelia zoológica no existe más o son casos quísticos aislados. Cada vez mejor los investigadores han sabido relacionar los hechos paralelos y correlacionados, usar con tino los documentos conocidos, de la dispersión, el hábitat, de la etología, de los caracteres ecto y endomórficos, de la serología, el tratamiento bioestadístico de muestras de poblaciones, separar los caracteres de valor intrínseco y asignarles el significado real o cercano sobre relaciones filéticas probables.

A la mención detallada del Sesquicentenario de Mayo habría que agregar la bibliografía posterior, que muestra investigaciones en muchos campos y taxia antes inexplorados. Los resultados se sopesarán según el valor del artículo de cada cual para darles el rango que les corresponda.

Pero de ahí a seguir diciendo con dejo despectivo que la Sistemática es cosa baladí en la Ciencia, que es como juntar estampillas que en vez de impresas son organismos conservados, como lo oigo demasiado en boca de algunos médicos y químicos, que hasta hacen sistemática sin saberlo ellos mismos, media un abismo de incomprensión e ignorancia. En todo caso revela que la Sistemática para esos censores es el Systema Naturae y son mucho más linneanos que nosotros y que el propio Linné. Hace poco casi le pregunto a un distinguido científico que acababa de pronunciar la frase despectiva: Pero, dígame, doctor, los trabajos que Ud. Hace o dirige sobre identificación de sustancias orgánicas en organismos, que aísla en toda su prístina pureza y porcentaje y reconoce, sabe Ud. Qué cosa es: pues Sistemática.

...

LAS INVESTIGACIONES FISIOLÓGICAS, NEUROFISIOLÓGICAS, EMBRIOLÓGICAS, HISTOLÓGICAS, DE INFRA Y ULTRAESTRUCTURA han tenido y tienen en la Argentina una evolución brillante, desarrolladas por una pléyade de científicos de formación médica principalmente. La escuela de Bernardo Houssay, que llegó al galardón máximo, fue si acaso la primera y sobre sus pasos o paralelamente después, una serie de investigadores similares supieron desarrollar aspectos notables, como ha sucedido con varios Institutos de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, Institutos privados, y más modernamente en varias partes dando énfasis a diversos aspectos de la histoquímica como método para otros fines, de la infra y ultraestructura, los fenómenos endocrinológicos, la neurofisiología, etc.

...

Tras estas críticas, hemos de reconocer que los centros de investigación sobre morfo-estructura, histología, infra y ultraestructura, herencia, fisiología, embriología, desarrollo y bioquímica, no son malos, sino buenos y excelentes, y que como zoólogos debemos aumentar el número de científicos y acercarnos con humildad para desarrollar muchos de estos aspectos de otros modos también productivos. En todo caso, la distancia o la mera separación ha sido poco productiva y debemos acercarnos tanto nosotros como ellos, para entendernos e intercambiar, lo que dará beneficios mutuos.

Una obra positiva ha hecho gente de Tucumán y de Mendoza, tanto en aspectos sobre reproducción de oligoquetos, de batracios, con el inicio de la embriología experimental, de la serología de aplicación sistemática, y del comportamiento, así como en Buenos Aires y muy aisladamente algún zoólogo ha dado primicias más o menos dispersas. –

#### – VII. LA ETAPA ACTUAL DE LA PLANIFICACIÓN Y EL PATROCINIO

El final de la época pre-actual y el inicio de la presente está señalada indiscutiblemente por la creación y la obra impulsora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y por otro signo inmediato a él, cual fue la realización del Primer Congreso Latino-americano de Zoología realizado en La Plata en octubre de 1959.

La creación del CNICT es la realización más próxima a la panacea: sacó de la orfandad deprimente a muchos investigadores, subsidió liberalmente a entidades y apersonas, dio becas de varias categorías, echó las bases de la coordinación científica en varios temas, prohió la modernización de la enseñanza básica, desarrolló la documentación científica como ciencia, y se me olvidan otros elogios más. Si hay quejosos, si sus ensayos de coherencia no han dado todos los resultados o no supieron ser aprovechados, no será porque el CNICT no haya puesto su buena voluntad. Los gobiernos no han terminado de entender que no han dado hasta el presente todo el auxilio que precisa y merece este ente director y coordinador técnico-científico de la Argentina, pues no se le deben escatimar los dineros de su presupuesto ni crearle entes paralelos y superpuestos. El presente tiene dos aspectos: positivo y negativo. Veamos el primero, demostrado por múltiples acciones.

Uno de ellos es el desarrollo de LA ECOLOGÍA ACUÁTICA CONTINENTAL. Su principal exponente es el Instituto Nacional de Limnología, con sede en Santo Tomé, Santa Fe, dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones, en base al equipo nucleado por argentino A. Bonetto antes. Su acción en Limnología pura y aplicada, es decir, Biología pesquera de aguas dulces, también ha sobrepasado ya, para el que quiera ver sin ponerse antiparras opacas, la acción nacional y no tiene en América del Sur nada parecido. Sugerimos a cualquiera que se interese en la Biología de las aguas continentales una visita a dicho establecimiento y que como yo no se ponga amarillo de envidia.

Otra reviviscencia es la Limnología pura y aplicada de las lagunas pampásicas, que dirige la Dirección de Recursos Pesqueros de la provincia de Buenos Aires, auxiliada por un convenio con el Consejo Federal de Inversiones, con arreglos oficiales u oficiosos con el Museo de La Plata, e investigadores y auxiliares en promoción reclutados de la Universidad de La Plata.

...

LA BIOLOGÍA MARINA tiene un movimiento interesante. En el presente el Instituto de biología Marina, de origen cuatripartito, instalado en un magnífico edificio en Playa Grande, Mar del Plata, que cedió y repara la provincia de buenos aires, ha permitido tener un ente anhelado en el centro pesquero más importante del país.

...

Finalmente, la llamada Estación Hidrobiológica de Quequén, que depende administrativamente del Museo de Buenos aires, que sigue pendiente de un futuro que le asegure instalación adecuada, que ha servido como pie a tierra para investigadores ocasionales, vale todo lo que vale su actual Director, Enrique Balech, es decir, mucho por él con o sin Estación, pues en el país y en el extranjero donde lo llaman, trabajó siempre por las suyas.

...

Comenzaron por fin los primeros estudios ecológicos o parecidos de la fauna terrestre mastozoológica, sobre todo sobre roedores y edentados, con intentos censales, comunitarios, etc., de cuyo valor definitivo no podemos pronunciarnos para no interferir en la marcha de las cosas. Hubo un trabajo de dos zoólogos de la generación del 30 al 40 y avances de otros noveles acompañados o empujados, ya no, por algún neontólogo transformado de las cosas de antes a las de ahora. En Mendoza, se hacen trabajos de nuevo cuño sobre adaptación y modalidades funcionales de mamíferos a las zonas áridas, todo lo cual deseamos y esperamos con optimismo que fructifique plenamente. Sería un avieso olvido no mencionar la obra acallada del entomólogo Pablo Koehler, quien resolvió el problema del contralor de la langosta migratoria mediante observaciones de indiscutible matiz ecológico, ahorrando al Estado grandes sumas de dinero que antes se dilapidaban.

...

Por fin, este período está viendo surgir proyectos novedosos y la realización de obras de conjunto, quizás consecuencia de la presión demográfica de un mayor número de zoólogos interesados, y de ese interés que antes no tenía apoyo efectivo. Así parece que ocurrirá con la Fauna de agua dulce de la Argentina, que está en anteproyecto semiaprobado con el apoyo del CNICT y ha ocurrido con los peces de aguadulce de este país en curso final de impresión, obra auspiciada por la Comisión de Investigación Científica de la provincia de Buenos aires, y que contiene descripciones hasta nivel subespecífico, claves y dibujos.

Señores zoólogos de nota, permítaseme una advertencia para todos nosotros: no debemos olvidar que tenemos una obligación que cumplir, cual es la de hacer obras generales de apoyo, al estilo de Fresh Water Biology o del Fresh Water Invertebrates of USA, o de la Süßwasser-Fauna Deutschlands, o de la Faune de France, o del modelo apropiado que sea. Pero no podemos permitir que el semicompetente nos salga con el libro informe o con enormidades que el hombre medio lee y absorbe. Quien sobresale algo o mucho en cualquier tema, en Acordados y sobre todo en Cordados, debe cumplir con esa tarea en ciernes o ya comenzada, para la cual resulta mucho más apto que otros. No dejemos que nuestro tiempo entero sea absorbido por el trabajo científico rebuscadísimo o ultra bien hecho; dejemos un lapso para esa obligación de producir obras generales. ¿Será posible que no tengamos una lista y claves al día de tortugas, de lacertilios y víboras, de batracios, y que los mamíferos aparecerán por el empeño de un ornitólogo? Después vendrán las críticas de minucias y tonterías que serán tanto más duras, con o sin razón, por parte de los que se creen o que son más entendidos en ese tema.

...

Otro aspecto negativo es el comportamiento puramente personal o de grupo de científicos que aprovechan el maremagnum político-social-ideológico para codear activamente y convertirse en árbitros supremos o alcanzar el estrellato que ambicionan. Para ello no reparan en medios, legítimos como ilegítimos. Pues con discursos socio-científico universitarios y la corte de admiradores aplausómetros, no se puede ni se debe llegar al pináculo científico-docente verdadero que buscan, denostando o engañando además a los que trabajan en serio. Si estos científicos que se autocolocan en la cumbre apoyándose en los fuertes e inocentes –no siempre

tanto- hombros estudiantiles, quieren llegar, tienen un solo medio: demostrar que son mejores. Pero no serán mejores por autoconvertirse en defensores de libertades conculcadas, olvidando que la defensa *a posteriori* o la defensa actual les está éticamente vedada a quienes hicieron el primer tercio de la carrera científico-docente a favor de cargos otorgados por recomendación política de una persona de la peor estofa, en un gobierno que el propio beneficiado declara públicamente que es tiránico, antidemocrático y nefando.

...

Existe una desarticulación persistente en la mayoría de los grandes Museos. Es evidente la paradoja entre el estado antiguo y el estado presente de varios Museos importantes del país. Cuando esos Institutos eran regidos por un Director omnímodo, personalísimo y vitalicio, tenían uno o más planes de trabajo de envergadura que comprometían los medios materiales y humanos que poseían. Así, el de La Plata, bajo la égida pre-universitaria de Moreno, supo encauzar su esfuerzo hacia la exploración patagónica, o después hacia la etno-arqueología regional. Esto no impide reconocer los errores, faltas u omisiones que se cometieron. El de buenos aires, cuando a don Martín le dio por las colecciones marinas, comprometió mucho de su movimiento tras ese objetivo, además del edificio nuevo. Poco a poco, los objetivos generales se fueron atenuando o perdiendo a medida que la pluripartición se ampliaba. Así, insensiblemente y de modo incoordinado, es que un signo patente de algunos Museos es la falta de una planificación, de una visión supra-individual o supra-divisional. Ocurre que una obra de aliento es resultado del prestigio personal de un investigador (caso epónimo en botánica la del Dr. Ángel Lulio Cabrera), con lo que se adorna luego el funcionario directorial de turno. –

#### – VIII. EL FUTURO CERCANO

...

Pero no es posible sustraer el quehacer de los centros de investigación zoológicos, no siempre tan tranquilos ni silenciosos, del movimiento del resto del país. La Argentina es una sola, y no puede haber ínsula que valga, ni universitaria ni institucional. Nunca la hubo.

...

EL HOMBRE DE CIENCIA TIENE UNA MISIÓN PARA CON LA CIENCIA, PERO PRIMERO LA TIENE CON LA SOCIEDAD EN LA QUE NACIÓ O QUE ADOPTA, ESTO ES, CON SU PAÍS. Ello no impedirá ni ha trabado toda clase de relaciones correctas y fraternas extranacionales, desde la aceptación de becas, subsidios, congresos con participación solicitada e invitada, hasta los certámenes supranacionales de mayor alcance, en donde el diálogo, el intercambio, y la ayuda mutua y aún la dádiva generosa dejan su saldo positivo y la impronta imperecedera.

Cada vez más el mundo está al alcance de la mano, pero sigue ancho y desperejo, todavía más después de la balcanización del continente de enfrente, de modo que el internacionalismo es falaz y fatal venga de un lado como de otro.

...

Y lo expresaremos aquí en Tucumán, lugar donde aquellos previsores y lúcidos argentinos sin fronteritas, que supieron ver mejor y más lejos, fundaron la Nación con la olvidada fórmula “PROVINCIAS UNIDAS EN SUD-AMÉRICA”.

Ese ejemplo de 1816 que nos desató las ligaduras fetales, debe servirnos de inspiración para su reiteración evolucionada, para el progreso de las ciencias y bienestar del Pueblo Argentino.

RINGUELET, R. A. 1967. Historia, estado actual y futuro de la Zoología en la República Argentina. *Acta Zoológica Lilloana* 23: 5-43.

Discurso inaugural de las Primeras Jornadas Argentinas de Zoología, realizadas en homenaje al Sesquicentenario de la Declaración de la Independencia Argentina, celebradas en Tucumán del 6 al 12 de noviembre de 1966.

– El oficio de Casandra da pocas satisfacciones y quien por una razón u otra hace advertencias, aclaraciones o pronostica catástrofes o simplemente hechos molestos, no gana crédito alguno sino disgustos.

Podrá, cuando más, ser tolerado, y en este caso se le aplica algún adjetivo contundente, de grosería más o menos disimulada, o bien cae en el consenso del silencio o es soportado como aquellos que hablan al aire y sin auditorio como los “salvadores de almas” de los grupos disidentes.

Pero a pesar de todo, el problema, o los problemas, conocidos globalmente por el término de polución o contaminación, son de tal magnitud y son conocidos desde hace tanto tiempo, que los riesgos mencionados han disminuido algo, de tal modo que el ponerlos de relieve y comentarlos es en definitiva una obligación del que conozca con certeza una parte siguiera de él.

A pesar de todo eso, en nuestro país, si bien se conoce el problema no se han puesto en práctica los remedios, lo cual no significa que no existan leyes y reglamentos correctos pero que no se aplican.

Quizás no se aplican cabalmente porque no se pueda hacerlo, por una o varias causas, lo cual repite el hecho que dicen ser frecuente; lo que sobran son leyes, pero faltan las ganas, o la decisión, o la oportunidad o los medios para que se cumplan. Si así se hiciera, la contaminación del área parano-platense no existiría, pero nadie puede afirmar con sensatez que ello es posible en este momento.

Sencillamente, por cuanto el cumplir con la ley exige la aplicación de medios materiales de magnitud gigantesca, inversiones financieras casi astronómicas y un periodo de tiempo de más de 10 años.

Con todo, y en una situación apreciativa intermedia, la o las leyes vigentes dan armas sencillas para impedir contaminar las aguas mediante desechos industriales, pero el caso cierto es que las industrias, poderosas o no, tienen el aval o se lo han tomado por su cuenta para no cumplir la ley y seguir como al principio.

Desde el punto de vista del biólogo, la polución es un verdadero atentado a sabiendas, cuando no se debe a causas naturales que modifica en forma nociva y profunda las condiciones ambientales y la calidad y el número de los organismos acuáticos. Además, el biólogo sabe también que el agua contaminada no puede ser utilizada para múltiples usos humanos, a menos de ser tratada, procedimiento siempre oneroso; sino también sabe cuán desventajosamente incide en la salud del hombre y de los animales domésticos. Puede causar epizootias y epidemias, como más de una vez ha ocurrido en el área platense, altera la pureza del agua subterránea y exige de las labores de la ingeniería sanitaria destinadas a la obtención de agua corriente intachable, esfuerzos desmedidos e inversiones cada vez más pesadas.

La exposición precedente, con la única intención de dar un panorama previo de la amplitud del problema, justifica nuestra preocupación.

Como ciudadanos y como expertos en algunos aspectos del problema, creo que es una obligación de ética social, al integrar una comunidad que no aspira a permanecer para siempre en el infradesarrollo y el estancamiento, decir lo más coherentemente posible la verdad tal cual la conocemos y entendemos. –

[RINGUELET, R. A. 1967. Contaminación o polución del ambiente acuático con referencia especial a la que afecta el área platense. \*Agro, Publicación Técnica, La Plata, Argentina, 9\(15\): 5-33.\*](#)

---

– Quienes frecuentan lagunas de la planicie bonaerense con el objeto de pasar un buen rato entregados a uno de sus deportes favoritos, cual es la pesca, se suelen plantear preguntas como la que sirve de epígrafe. Esta pregunta u otra similar: cuántos pejerreyes hay en esta laguna?, son motivo de cambio de opiniones que

en general divagan en un fondo brumoso de cosas semiciertas o nada ciertas. Algo así como si el firmante de este artículo disertara sobre la manera de acabar con los conflictos bélicos mundiales.

No pretendo exagerar la nota, pues de hacerlo llegaríamos a pensar en ese personaje de una audición televisiva que reclama “la manija” como medio para arreglar todos los entuertos.

No dudamos del “buen olfato” de muchas personas dedicadas al deporte halieutico, pero cierto es que la respuesta a la pregunta inicial requiere un despliegue de medios materiales y humanos especializados y sobre todo una base segura de conocimiento. –

RINGUELET, R. A. 1969. Cuántos peces puede tener una laguna?. *Boletín Informativo*, Dirección de Recursos Pesqueros, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, 10, noviembre: 5-14.

---

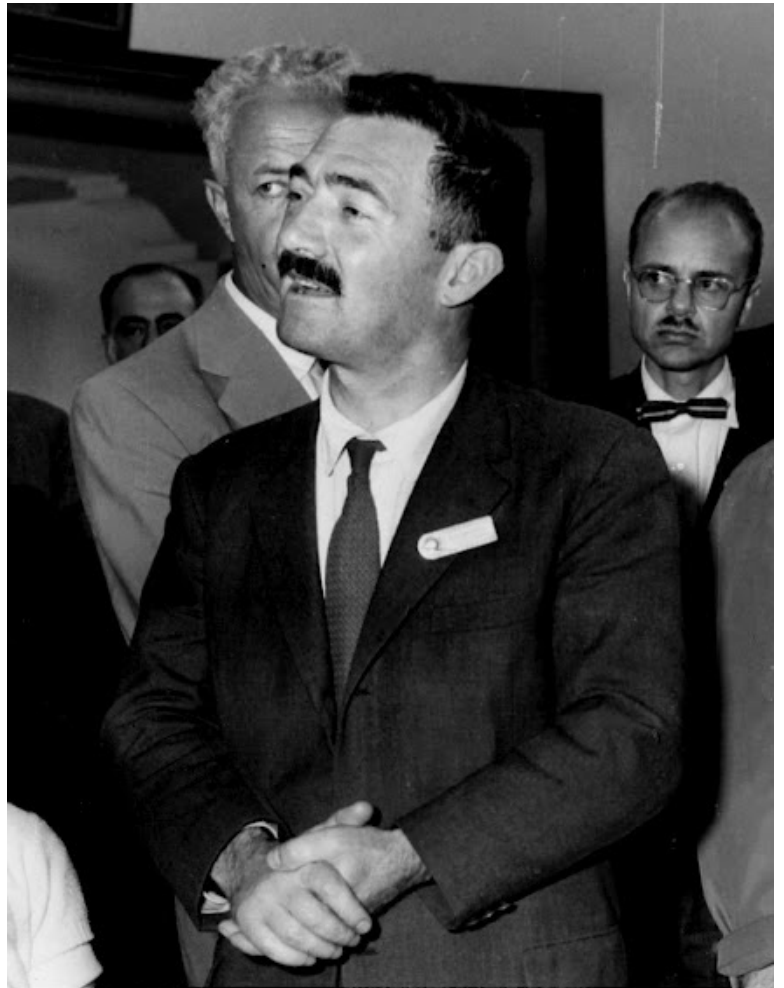
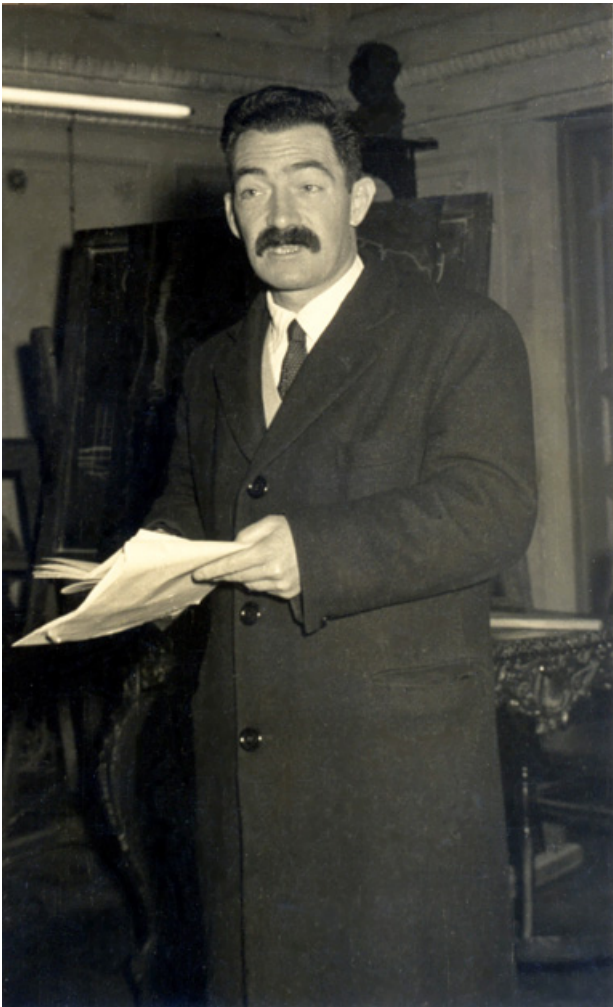
– Este es un asunto que nos concierne más o menos de cerca a todos los ciudadanos. Y lo mismo ocurre en cualquier otro país del orbe. Es decir, si la Naturaleza está representada en nuestro país, la República argentina, por casi 400 especies o clases diferentes de peces de agua dulce, que viven en ríos, arroyos, riachos, madrejones, lagunas y esteros y también en lagos sureños, una conclusión de Perogrullo es que se trata de un capital, piscícola interesante. Podríamos decir que el capital de cualquier nación de Europa es muy inferior a la cifra señalada, y que los Estados Unidos de Norteamérica tienen muchas menos especies o clases diferentes de peces que nosotros... Casi todos los peces que existen en la Argentina se encuentran en la cuenca paranense, es decir en el norte y este del país hasta el sur de la provincia de buenos aires y hacia el oeste hasta la guirnalda de sierras de Córdoba, Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy.

Servirán de algo esos peces?

Es una pregunta estúpida, a poco que pensemos en los surubíes, en el dorado, en el pirapitá, en los mandubíes y mandubaes hasta en las bogas, patíes, bagres, sábalos, armados, dientudos, mojarra y tantos más. Hay muchas elecciones a la mano, que interesan tanto a la pesca deportiva como a la pesca comercial. Hay allí, en la cuenca del Paraná y del Uruguay, decenas y decenas de elecciones potenciales. Es una riqueza casi virgen en cuanto a su aprovechamiento racional, ya que no se hace piscicultura, o sea reproducción artificial con ninguno de ellos. Y ahora caemos en otra pregunta inoportuna: Por qué motivo es que se pretende importar y naturalizar en lagunas o ríos, peces de orígenes extraños, sean norte-americanos como africanos.

Esta tendencia casi irrefrenable a traer peces de afuera para que se aclimaten en ambientes naturales, no parece tener explicación lógica. Salvo que signifique que hasta los animales de afuera son mejores, cosa que es una mentira imposible de aceptar. Algunas personas de buena memoria y que leen de cuando en cuando libros antiguos, podrían recordar los notables argentinos que preconizaban que las pampas debían ser pobladas por personas de origen sajón, con albiones como los que vinieron atropellando en 1807, pero, ¡Oh desilusión! Los que vinieron fueron gerentes de frigoríficos y ferrocarriles, pero ningún trabajador manual ni de campo. Los peces que viven en las aguas dulces o interiores de nuestro país no tienen por qué envidiar nada a otros ajenos. Por eso es que como hace cualquier país consciente de lo que tiene, se debe aprovechar ese acervo natural. Quieren algunos traer la lobina de boca grande, que tiene pasaporte “americano”; pero, a santo de qué debemos traerlo, si es un mal símil de la tararira o tarucha, y que no crece ni tan grande, tiene más espinas y no tiene mejor gusto. –

RINGUELET, R. A. 1970. Por qué se deben conservar y proteger los peces propios o autóctonos. *Boletín Informativo*, Dirección de Recursos Pesqueros, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, 11, junio: 31-34.



Izquierda, Primeras Jornadas Regionales de Ciencias Naturales y Antropología, 1957; derecha, Primer Congreso Sudamericano de Zoología, La Plata, octubre de 1959





De izquierda a derecha, de pie: Raúl Arámburu, Santiago Olivier, Sebastián Guarrera, Sixto Coscarón y Raúl Ringuet

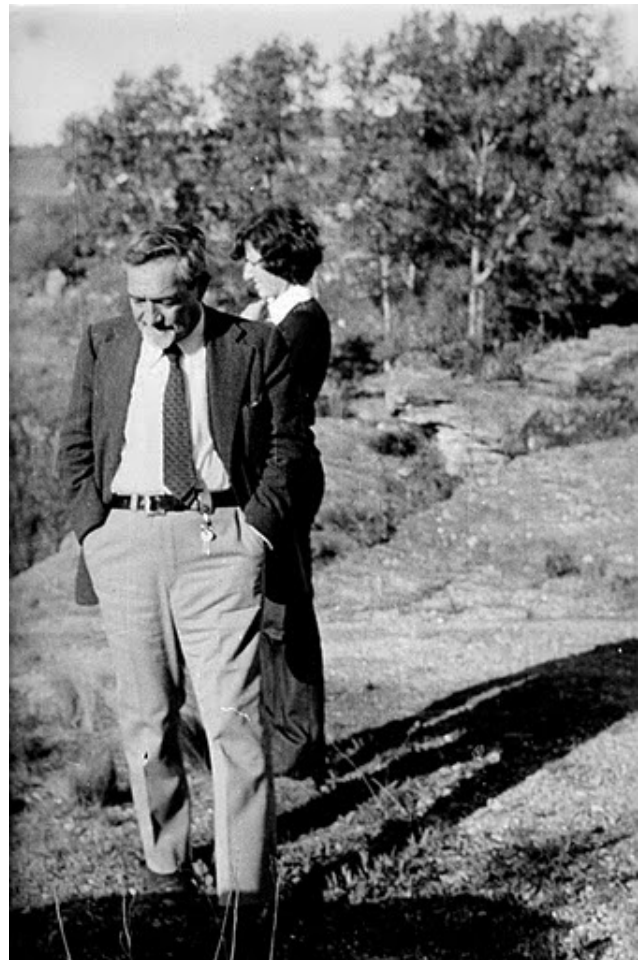


Raúl Ringuet, Martín Galván y Raúl Arámburu, los tres primeros desde la izquierda sin sombrero y de pie



V Jornadas Argentinas de Zoología  
Villa Giardino, Córdoba, Argentina, 1978

Foto superior, de izquierda a derecha: Amalia  
Denegri, Raúl Ringuelet y Lucila Protogino  
Foto inferior: Raúl Ringuelet y Lucila Protogino





De izquierda a derecha: Lía Solari, Alicia Escalante, Raúl Ringuelet, Amalia De Negri, Patricia Battistoni, Liliana Fernández, D. Miralles, Adriana Delgado, Nora Gómez, Néstor Cazzaniga y Demetrio Boltovskoy, V Jornadas Argentinas de Zoología, 1978



VIII Reunión Argentina de Ecología, Santa Fe, 1980  
Raúl Ringuelet, primero a la izquierda; Clarice Pignalberi, tercera desde la izquierda



De izquierda a derecha: Raúl Ringuelet, Argentino Bonetto y Delia de Bonetto



De izquierda a derecha: Patricia Battisttni, Eduardo Sendra, Hugo López y Raúl Ringuelet



RAUL RINGUELET

Profesor suplente y Jefe de Trabajos prácticos de Zoología  
General de la Universidad de La Plata

TEMAS  
DE  
**CIENCIAS NATURALES**

LA PLATA  
Edición del autor  
- 1 9 4 6 -

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA  
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES  
REVISTA DEL MUSEO

---

## UBICACIÓN ZOOGEOGRÁFICA DE LAS ISLAS MALVINAS

POR  
RAÚL A. RINGUELET

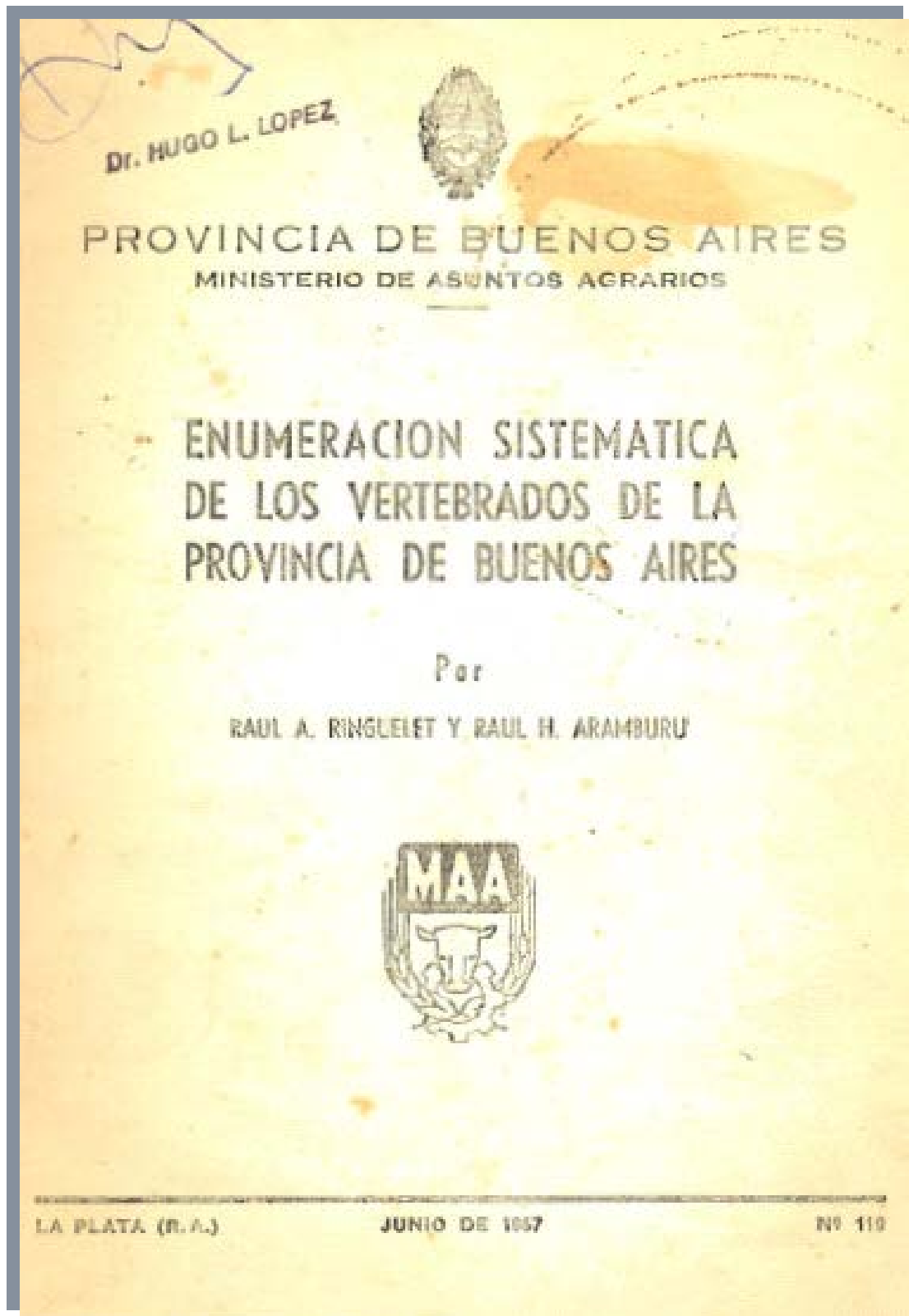
---

Extracto de la REVISTA DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA (Nueva Serie)  
Tomo VI, Sección Zoología, págs. 419-464.

---

LA PLATA  
REPÚBLICA ARGENTINA

1955





PROVINCIA DE  BUENOS AIRES  
MINISTERIO DE ASUNTOS AGRARIOS

# Protección y Conservación de la Naturaleza en la Provincia de Buenos Aires

Exposición del problema, historia y estado actual

Dr. RAUL A. RINGUELET



1961

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

SEGUNDO  
CONGRESO  
BONAERENSE  
DE  
PROMOCION  
PESQUERA

AUSPICIADO POR EL SUPERIOR GOBIERNO  
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

1965

EN LA CIUDAD DE NECOCHEA DURANTE LOS DIAS 8 AL 12 DE DICIEMBRE

# AGRO

PUBLICACION  
TECNICA

AÑO IX - Nº 15 — NOVIEMBRE 1967

CONTAMINACION O POLUCION DEL  
AMBIENTE ACUATICO CON REFERENCIA  
ESPECIAL A LA QUE AFECTA EL  
AREA PLATENSE

RAUL A. RINGUELET

CONSECUENCIAS DE LA MORTALIDAD  
DE PECES POR LAS TEMPERATURAS  
EXTREMAS DE JUNIO DE 1967 EN  
LAGUNA CHASCOMUS

LAUCE FREYRE



PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
ARGENTINA

Biblioteca



ANCEFN  
Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

3

ANALES  
DE LA  
ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS  
EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES  
DE BUENOS AIRES

—  
TOMO XXI  
—

BUENOS AIRES  
1966

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN  
INSTITUTO MIGUEL LILLO

---

# ACTA ZOOLOGICA LILLOANA

Acta reel. Lilloana

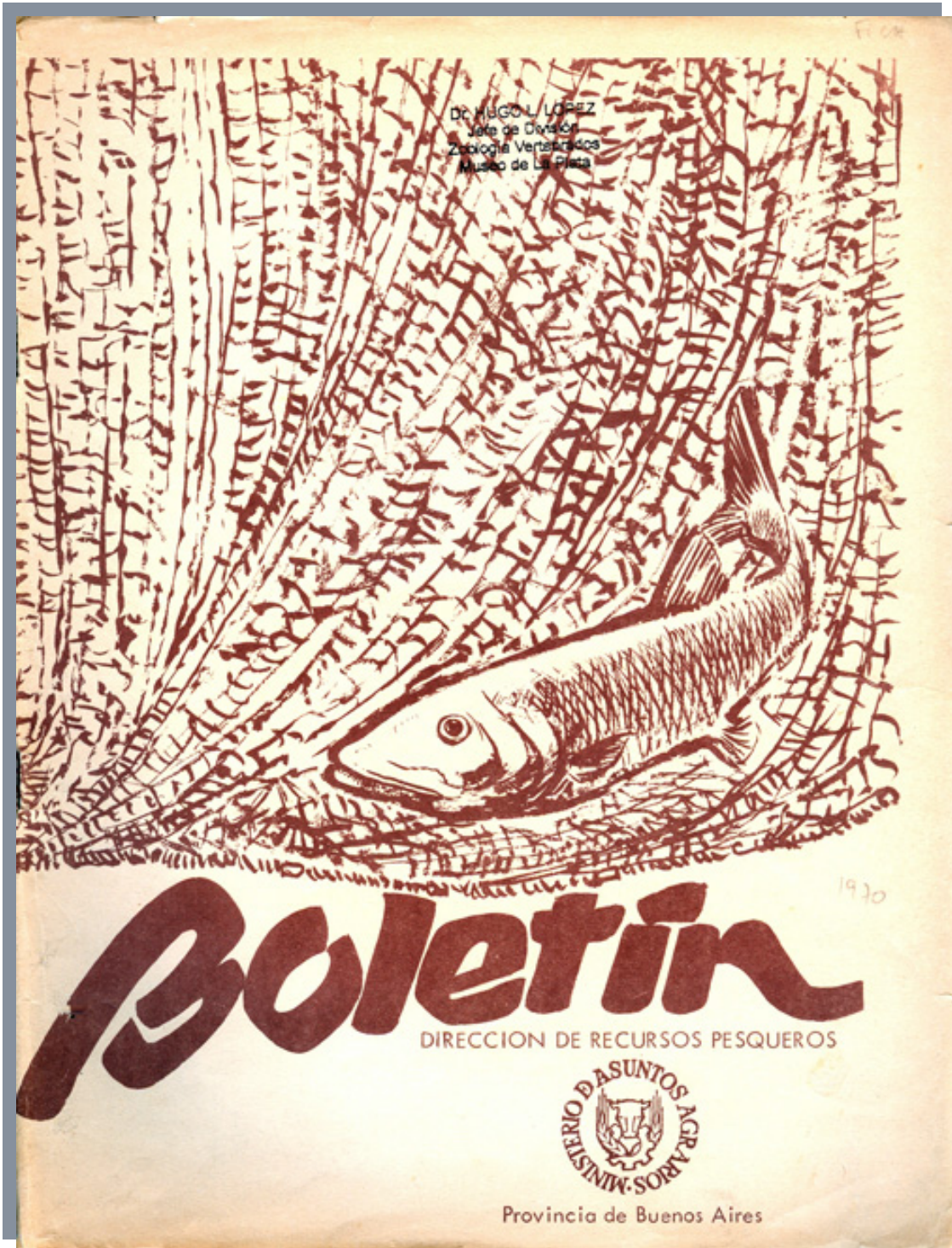
TOMO XXIII

I<sup>ra</sup> Jornadas Argentinas de Zoología. Vol. I  
(Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia)

---

DIRECTOR: JOSE A. HAEDO ROSSI

REPÚBLICA ARGENTINA  
TUCUMAN  
1967



Reunión de fin de año del plantel del ILPLA; Asado en Los Talas, Berisso, diciembre de 1975



Raúl Ringuelet, segundo desde la izquierda

De izquierda a derecha, atrás, Marta Merlassino, Andrés Boltovskoy, Raúl Ringuelet; adelante, Mónica Ringuelet, Alicia Escalante, Lía Solari, Alberto Rodrigues Capítulo y Aldo Mariazzi



De izquierda a derecha, de pie: Marta Merlassino, Andrés Boltovskoy y Raúl Ringuelet; sentados: Carlos Togo, Mónica Ringuelet, Alicia Escalante, Lía Solari y Alberto Rodrigues Capítulo





Armonía Alonso y Raúl Ringuelet, década de los setenta



De izquierda a derecha, de pie: Hugo López, Mirta García, Amalia Miquelarena, Raúl Arámburu y Roberto Menni;  
sentados: Armonía Alonso, Raúl Ringuelet y Carlos Togo





Carlos Togo y Raúl Ringuelet



Reunión en la casa de Beatriz Carrera (segunda a la izquierda); Raúl Ringuelet, tercero desde la derecha; Gonnet, provincia de Buenos Aires, noviembre de 1977

Festejo del doctorado de Amalia Miquelarena, diciembre de 1980

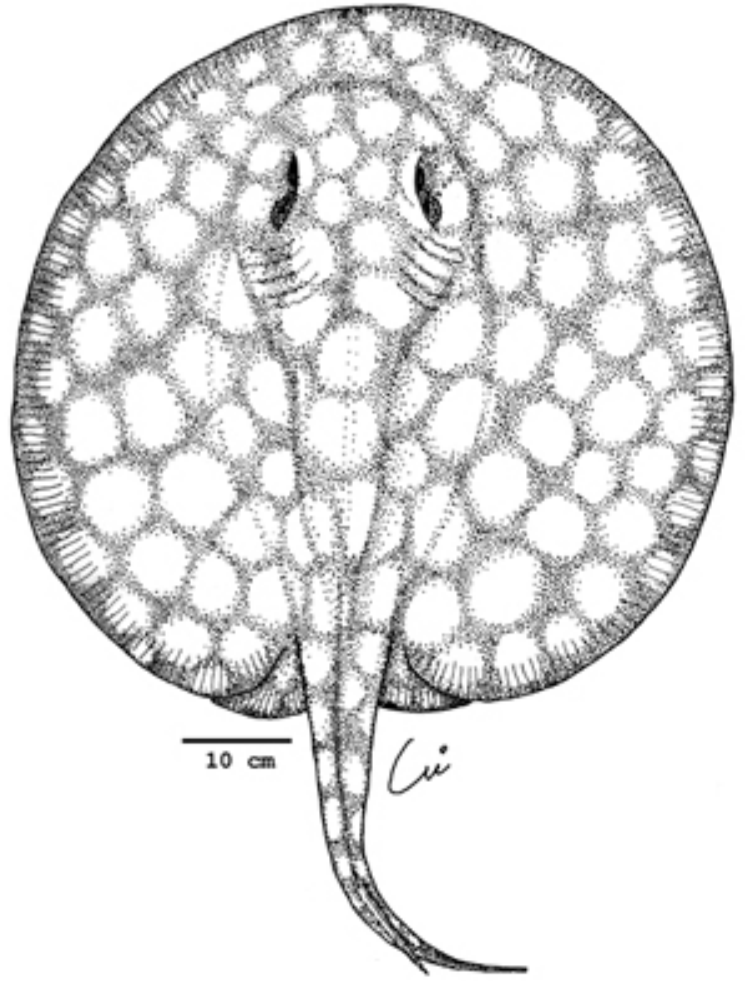
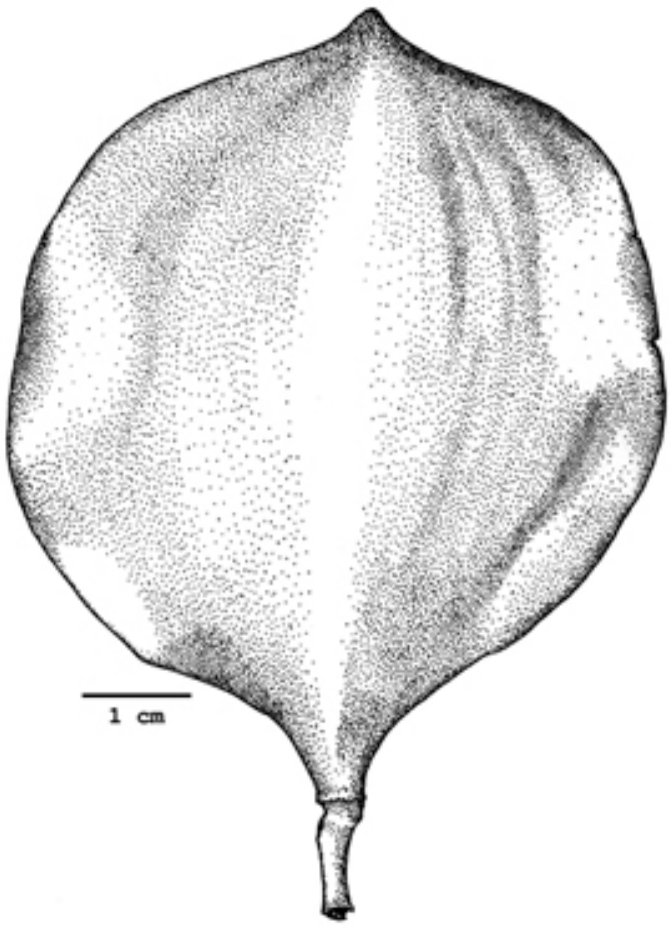
De izquierda a derecha: Andrés Boltovskoy, Mirta García, Raúl Arámburu, Amalia Miquelarena y Raúl Ringuet



De izquierda a derecha: Carlos Darrieu, Amalia Miquelarena, Ana Marino, Patricia Battistoni y Raúl Ringuet



Imagen de cierre



Luis Gerardo Pagano, Convergencia

## Archivos Editados

### CoBioBo - ProBiota

Comisión de Biodiversidad bonaerense, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP

Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral, FCNyM, UNLP

#### CoBioBo nº 2 – ProBiota nº 1

CABRERA, A. L. *et al.* 2000. Catálogo ilustrado de las compuestas (= Asteraceae) de la provincia de Buenos Aires, Argentina: Sistemática, Ecología y Usos. *CoBioBo* nº 2 y *ProBiota* nº 1, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP, La Plata, Argentina: 1-138. ISSN 1514-2841.

#### CoBioBo nº 3 – ProBiota nº 2

DARRIEU, C. A. & A. R. CAMPERI. 2001. Nueva lista de las aves de la provincia de Buenos Aires. *CoBioBo* nº 3 y *ProBiota* nº 2, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP, La Plata, Argentina: 1-50. ISSN 1514-2841.

#### CoBioBo nº 4 – ProBiota nº 3

ROSSI, G. c. *et al.* 2001. Dípteros vectores (Culicidae y Calliphoridae) de la provincia de Buenos aires. *CoBioBo* nº 4 y *ProBiota* nº 3, Convenio Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos aires y UNLP, La Plata, Argentina: 1-53. ISSN 1514-2841.

### ProBiota

#### Serie Documentos

01 - LÓPEZ, H. L.; C. C. MORGAN & M. J. MONTENEGRO. 2002. *Ichthyological Ecoregions of Argentina*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 1, 70 pp. ISSN 1666-731X.

#### 02 – Colección Documentos Históricos

- 1 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos I - Actos generados por la FCNyM, UNLP*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(I), 19 pp. ISSN 1666-731X.
- 2 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos II - Semblanzas de limnólogos argentinos*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(II), 71 pp. ISSN 1666-731X.
- 3 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos III - Reseñas*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(III), 17 pp. ISSN 1666-731X.
- 4 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos IV – Sociedades y eventos*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(IV), 36 pp. ISSN 1666-731X.
- 5 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2005. *Documentos Históricos V – Obras, documentos y revistas*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(V), 42 pp. ISSN 1666-731X.
- 6 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2007. *Documentos Históricos VI – Homenaje a Humberto Antonio Fabris*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(VI), 8 pp. ISSN 1666-731X.

- 7 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2008. *Documentos Históricos VII – Los Peces Argentinos de Agua Dulce: Iconografía, de R. A. Ringuelet, R. H. Arámburu y A. Alonso de Arámburu. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(VII), 59 pp. ISSN 1666-731X.
- 8 - LÓPEZ, H. L. ; M. S. BÓ & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2008. *Documentos Históricos VIII – Homenaje a Mariano Manuel Martínez. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(VIII), 26 pp. ISSN 1666-731X.
- 9 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2008. *Documentos Históricos IX – Serie Evaluación de los Recursos Naturales de la Argentina - CFI. Recursos Acuáticos Vivos: Iconografía ictiológica, de Tomás L. Marini y Rogelio B. López. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(IX), 16 pp. ISSN 1666-731X.
- 10 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2011. *Documentos Históricos X – Memorias del Departamento de Zoología Vertebrados, Museo de La Plata. 1935-1945. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 2(X), 381 pp. ISSN 1666-731X.
- 03 - LIOTTA, J. 2006. *Distribución geográfica de los peces de aguas continentales de la República Argentina. Primera edición de la Secr. Agric, Gan, Pesca y Alimentos, año 2005. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 3, 654 pp . ISSN 1666-731X.
- 04 - REGIDOR, H. A. 2006. *Sustentabilidad de la pesquería artesanal del río Bermejo. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 4, 92 pp . ISSN 1666-731X.
- 05 - MENNI, R. C. 2007. *Pasado, presente y futuro de la Ictiología argentina. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 5: 11 pp. ISSN 1666-731X.
- 06 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Comp.). 2009. *Cursos de Ictiología: Biología pesquera de agua dulce, curso 1990; Ictiología Continental Argentina, curso de posgrado 2000; Ictiología Continental Argentina, curso de posgrado 2002. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 6: 147 pp. ISSN 1666-731X.
- 07 - AMALFI, M. 2009. *Lago Pellegrini. Característica limnológicas. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 7, 64 pp . ISSN 1666-731X.
- 08 - AMALFI, M. & B. V. VERNIÉRE. 2009. *Efectos de la eutrofización sobre la pesca en el lago Pellegrini. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 8, 16 pp . ISSN 1666-731X.
- 09 – LÓPEZ, H. L.; O. H. PADIN & J. M. IWASZKIW. 2009. *Biología pesquera de las lagunas Encadenadas del Sudoeste, provincia de Benos Aires. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 9, 111 pp . ISSN 1666-731X.
- 10 - AMALFI, M. N. 2009. *Consideraciones sobre las percas (**Percichthys colhuapensis** y **P. trucha**) de la Patagonia norte – Años 1955 a 1957. Comparaciones con material de años recientes. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 10, 80 pp . ISSN 1666-731X.
- 11 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2009. *Asociación Argentina de Limnología (AAL). ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 11, 80 pp. ISSN 1666-731X.
- 12 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2010. *Asociación Latino-Americana de Ictiólogos y Herpetólogos (ALAIH). ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 12, 47 pp. ISSN 1666-731X.
- 13 - GARCÍA ROMEU, F. & A. SALIBIÁN. 2010. *Historia del primer laboratorio de Ictiofisiología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 13, 8 pp. ISSN 1666-731X.

- 14 - BERASAIN, G. E.; C. A. M. VELASCO & M. S. CHICLANA. 2010. *Historia de la piscicultura del pejerrey en Chascomús*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 14: 24 pp. ISSN 1666-731X. [http://www.maa.gba.gov.ar/pesca/archivos/publi\\_cienti/historia\\_pisc\\_peje\\_chasc.pdf](http://www.maa.gba.gov.ar/pesca/archivos/publi_cienti/historia_pisc_peje_chasc.pdf)
- 15 - ARENAS, P. 2010. *Etnografía y alimentación entre los Toba-Ñachilamole#ek y Wichí-Lhuku'tas del Chaco Central (Argentina)*. (En parte). *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 15, 88 pp. ISSN 1666-731X.
- 16 - MARADONA, E. L. *A través de la selva*. Edición original del año 1937. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* nº 16, 178 pp. ISSN 1666-731X.
- 17 - LÓPEZ, H.L. & J. PONTE GÓMEZ (recopiladores). The dorado – Iconografía. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 17: 1-23. ISSN 1666-731X. Tomado de: Hills, J. W. & G. H. Harrison. 1932. The dorado. Impreso por R. MacLehase & Co. Ltd, The University Press, Glasgow; publicado por Philip Allan & Company Ltd. en Quality House, London, W.CA, Great Britain, 190 pp.
- 18 - ESPÍNOLA, L. A. ; M. C. M. BLETTLER & J. A. ARENAS IBARRA. 2012. Raúl Adolfo Ringuelet (1914 - 1982): Una síntesis de su trayectoria con énfasis en sus contribuciones a la Ictiología y Limnología. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 18: 1-16. ISSN 1666-731X.
- 19 - MENNI, R. C. *Cuatro ensayos con peces*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 19: 1-15. ISSN 1666-731X
- 20 - SASTRE, M. El tempé argentino. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 20: 1-60. ISSN 1666-731X.
- 21 - SÁNCHEZ LABRADOR. *Peces y aves del Paraguay natural*, Ilustrado, 1767. Manuscrito preparado bajo la dirección de Mariano N. Castex. Compañía General Fabril Editora S.A., Buenos Aires. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 21: 1-494. ISSN 1666-731X.
- 22 - LÓPEZ, H. L.; M. L. GARCIA & N. A. SAN ROMÁN. 2013. Lista comentada de la ictiofauna del Canal Beagle, Tierra del Fuego, Argentina. Iconografía. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 22: 1-26. ISSN 1666-731X.
- 23 - LÓPEZ, H. L.; M. E. MARISTANY & J. PONTE GÓMEZ. 2013. Dibujantes de la Argentina: Edmundo Maristany. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 23: 1-20. ISSN 1666-731X.
- 24 - AGASSI, C. 2013. HISTORIAS DE VIAJEROS Y TRASHUMANTES: EL PRESBITERO J. HOLARTES. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 24: 1-12. ISSN 1666-731X.
- 25 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2013. Mamíferos Sud Americanos – Iconografía, Tomo I. Tomado de A. Cabrera, J. Yepes & C. C. Wiedner, EDIAR S.A. editores, 1960. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 25: 1-50. ISSN 1666-731X.
- 26 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Recopiladores). 2013. Mamíferos Sud Americanos – Iconografía, Tomo II. Tomado de A. Cabrera, J. Yepes & C. C. Wiedner, EDIAR S.A. editores, 1960. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 25: 1-50. ISSN 1666-731X.
- 27 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ. 2013. *Dibujantes del Museo de la Plata: Carlos Andrés Tremouilles*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 27: 1-22. ISSN 1666-731X.
- 28 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ. 2014. *Dibujantes: Enrique Lachaud de Loqueyssie*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 28: 1-41. ISSN 1666-731X.
- 29 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2014. *Murales del Museo de La Plata. Federico A. Carden*. Tomado de la obra editada por la Fundación Museo de La Plata “Francisco Pascasio Moreno”, 2009. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 29: 1-38. ISSN 1666-731X.

- 30 - LÓPEZ, H. L.; G. PILONI TAMAYO & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2014. *Expedición náutica-científica Fray Francisco Morillo, río Bermejo, Argentina, 29/09-10/10/1984*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 30: 1-54. ISSN 1666-731X
- 31 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2014. *La Ictiología Argentina en Imágenes: I-SibloXIX*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 31: 1-25. ISSN 1666-731X.
- 32 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2014. *Un tal Emiliano*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 32: 1-15. ISSN 1666-731X
- 33 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2014. *Un tal Eduardo Ladislao...* *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 33: 1-27. ISSN 1666-731X.
- 34 - PERLA, H. O. 2014. *Guía alfabética de especies de Hongos publicadas por Carlos Spegazzini*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 34: 1-261. ISSN 1666-731X.
- 35 - HYLTON SCOTT, M. I. 2014. *Estudio morfológico y taxonómico de los Ampullaridos de la República Argentina; tomado de la Rev. Mus. Arg. Cs. Nat. "B. Rivadavia", Cs. Zool. Tomo III, nº 5, 1957*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 35: 1-161. ISSN 1666-731X
- 36 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2014. *Un tal Fernando...* *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 36: 1-20. ISSN 1666-731X.
- 37 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2014. *La Ictiología Argentina en Imágenes: II-SibloXX (1900-1950)*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 37: 1-39. ISSN 1666-731X.
- 38 - MAC DONAGH, M.; H. MAC DONAGH & A. MAC DONAGH (Compiladores). 2014. *Emiliano Mac Donagh- Un "Cuento de viejas" y otros cuentos viejos*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 38: 1-18. ISSN 1666-731X.
- 39 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ. 2015. *Los aportes zoogeográficos de Raúl A. Ringuelet*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 39: 1-529. ISSN 1515-9329.
- 40 - LÓPEZ, H. L.; G. PEQUEÑO REYES; H. NION; F. DEL MORAL FLORES; F. J. LOBÓN-CERVIÁ & J. PONTE GÓMEZ. 2015. *Fernando de Buen. Ictiólogo Iberoamericano*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 40: 1-108. ISSN 1515-9329.
- 41 - LÓPEZ, H. L.; H. P. CASTELLO; J. PONTE GÓMEZ & G. LÓPEZ. 2015. *Dibujantes: Claudina Abella*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 41: 1-37. ISSN 1666-731X.
- 42 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2015. *La Ictiología Continental Argentina en Imágenes: III-Siglo XX (1950-1980)*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 42: 1-70. ISSN 1666-731X.
- 43 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (comp.). 2015. *Dibujantes de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo: María Cristina Estivariz*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 43: 1-64. ISSN 1666-731X.
- 44 - MONES, A. 2015. *La Bibliografía Científica de Fernando de Buen*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 44: 1-40. ISSN 1515-9329.
- 45 - LÓPEZ, H. L.; S. V. GARCÍA; E. F. ETCHEVERRY & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2015. *Taxidermia en el Museo de La Plata*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 45: 1-67. ISSN 1666-731X.
- 46 - LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2015. *La edad de oro. José Martí*. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 46: 1-172. ISSN 1666-731X.

LÓPEZ, H. L. & J. PONTE GÓMEZ (Compiladores). 2015. *Un tal Raúl Adolfo...* ProBiota, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 47: 1-57. ISSN 1666-731X.

## ProBiota

*(Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral)*

Museo de La Plata  
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP  
Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Argentina

Directores

Dr. Hugo L. López  
hlopez@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Jorge V. Crisci  
crisci@fcnym.unlp.edu.ar

Versión Electrónica  
Diseño, composición y procesamiento de imágenes

Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados  
FCNyM, UNLP

jpg\_47@yahoo.com.mx

<http://ictiologiaargentina.blogspot.com/>

<http://raulringuelet.blogspot.com.ar/>

<http://aquacomm.fcla.edu>

<http://sedici.unlp.edu.ar/>

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.